



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA Y EDUCACIÓN A DISTANCIA

Mi experiencia profesional al impartir el *Taller de Lectura y Redacción en el Bachillerato del Grupo Universitario Modelo*

Informe Académico por actividad profesional

Que para obtener el título de:

**Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas**

Presenta:

Saúl Sánchez García

Asesor:

Dr. Luis Alfonso Romero Gámez



Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2023



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS

A mis queridos padres:

Apolinar Sánchez Guillermo (finado) y María del Carmen García Olán

A mis queridos hermanos:

Jorge Luis, Angélica María, Apolinar, Fernando, Gabriela (finada) y Montserrat.

Quienes me aportaron ánimo y consejos para lograr la culminación de este trabajo de titulación, tan importante en mi vida profesional y laboral.

Sin olvidar a mi Dios Jehová y al Señor Jesucristo que siempre me bendicen.

## AGRADECIMIENTOS

Como egresado de la carrera en Lengua y Literaturas Hispánicas me sentí muy feliz de haber concluido todas mis asignaturas, mi servicio social y mi acreditación de lengua (inglés). La Dra. María de Lourdes Penella Jean, coordinadora de la carrera de Letras Hispánicas del SUA, se encargó de asignarme un asesor que se adaptara a mis horarios y necesidades. También le agradezco a la Dra. Penella haberme obsequiado el libro *Manual y Cuaderno de ejercicios para el curso de Redacción y técnicas de expresión oral*; este material me ayudó a entender términos que no conocía y con los cuales mejoraré mi expresión oral y escrita.

Muchas gracias al Dr. Luis Alfonso Romero Gámez, quien además de estar muy versado en la asesoría de informes académicos, me demostró gran paciencia y comprensión cuando estuve enfermo durante la pandemia, cuando dos veces me cambié de domicilio y cuando caí en depresión. Estas experiencias hicieron que por lapsos largos me ausentara de mis asesorías. No obstante, el Dr. Romero Gámez tuvo la gentileza de viajar desde Cuernavaca donde vivía y asesorarme en la Facultad de Filosofía y Letras en persona y durante la pandemia, en línea. Agradezco que nunca perdió la confianza en mi trabajo. Siempre hubo mucho respeto académico y gran profesionalismo.

Mi agradecimiento a los sinodales de este informe académico, por sus observaciones para mejorar el manuscrito: Dra. Lilián Camacho Morfín, Dra. María de Lourdes Penella Jean, Mtro. Ricardo Martínez Luna y Lic. Raúl Aguilera Campillo.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	5
<b>ANTECEDENTES</b>	
<b>CAPÍTULO 1. EL TALLER DE LECTURA Y REDACCIÓN Y LA ESCRITURA EN EL BACHILLERATO</b>	18
1.1 ¿Qué es el Taller de Lectura y Redacción y en qué consiste la escritura en el bachillerato?	18
1.2 Metodología en la impartición del Taller de Lectura y Redacción en el bachillerato del Grupo Universitario Modelo	18
1.3 La forma en que los alumnos trabajaron bajo el enfoque gramatical	20
1.4. Lo que logré al impartir el Taller de Lectura y Redacción	21
1.5. Dificultades a las que me enfrenté al impartir esta asignatura	21
Conclusiones de capítulo	21
<b>CAPÍTULO 2. REVISIÓN DE EXPERIENCIAS SOBRE LA ESCRITURA A NIVEL BACHILLERATO</b>	22
2.1 Tesis relativas a la escritura a nivel bachillerato	22
2.2 ¿Qué aspectos retomaría de las tesis leídas para mejorar la práctica docente que realicé?	28
2.3 Enfoques de enseñanza sobre la escritura	32
Conclusiones de capítulo	34
<b>CAPÍTULO 3.- LA TEORIZACIÓN DE MI PRÁCTICA DOCENTE EN EL TALLER DE LECTURA Y REDACCIÓN</b>	37
3.1 ¿Qué pensarían los teóricos de mi labor profesional?	37
3.2 Conocimientos previos sobre el Taller de Lectura y Redacción y escritura en el bachillerato frente a lo que sé ahora	39
3.3 La didáctica de la especialidad al inicio de mi práctica docente y en la actualidad	40
3.4 Autocrítica de mi práctica docente	41
3.5 Fortalezas y debilidades en mi práctica docente	43
Conclusiones de capítulo	44
<b>CONCLUSIONES</b>	45
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	51

## INTRODUCCIÓN

### Antecedentes

En este informe por actividad profesional se abordará la experiencia al impartir el Taller de Redacción II en el bachillerato del Grupo Universitario Modelo en el plantel Ecatepec en el Estado de México del 16 de febrero del 2015 hasta el 13 de julio del 2018. Empecé en el año 2015 a la edad de 44 años. Con emoción y entusiasmo inicié la docencia. No tenía ninguna experiencia en la materia, tenía conocimientos literarios y lingüísticos propios de mi carrera.

Estuve casi tres años y medio en esta institución particular impartiendo distintas materias tanto en español como en inglés: Taller de Lectura y Redacción I, Taller de Lectura y Redacción II, Inglés I, inglés II, inglés III, inglés IV, Lengua Adicional al Español I y Lengua Adicional al español II.

El grupo al que yo le daba el Taller de Lectura y Redacción tenía 23 alumnos; algunos se dieron de baja al pasar del primer al segundo y quedaron 15 alumnos para el segundo semestre.

Eran adolescentes de conducta un poco rebelde, como es común en esas edades, sin embargo, fue una grata experiencia porque me permitió transmitir conocimientos pertenecientes a mi carrera, lo cual no ha sucedido en la mayoría de las escuelas donde he trabajado, pues por lo general me pedían que diera clases de inglés. Fui muy afortunado al haber impartido el Taller de Lectura y Redacción en el Grupo Universitario Modelo en el tronco común de bachillerato. Antes de describir la posición que ocupa el Taller de Lectura y Redacción II dentro del Plan de Estudios de la SEP. es necesario describir el rol del docente.

Como lo establece el Acuerdo *Secretarial 447* el profesorado facilita el proceso educativo al diseñar actividades significativas que promueven el desarrollo de las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes); propicia un ambiente de aprendizaje que favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales del estudiantado (confianza, seguridad, autoestima, entre otras) al proponer estrategias disciplinares y transversales que procuraban el uso de herramientas tecnológicas de la

información y la comunicación, así como el diseño de instrumentos de evaluación que atiendan al enfoque por competencias.

Por lo anterior, la Dirección General del Bachillerato busca promover una mejor formación docente a partir de diversas redes de gestión escolar: analizar los indicadores del logro académico del estudiantado, generar técnicas exitosas de trabajo en el aula, compartir experiencias de manera asertiva, exponer problemáticas comunes la diversidad de opiniones y mejorar la práctica pedagógica. Es responsabilidad del profesorado: realizar secuencias didácticas innovadoras a partir del análisis de los programas de estudio, promover el desarrollo de habilidades socioemocionales, abordar temas transversales de manera interdisciplinar; rediseñar las estrategias de evaluación y generar materiales didácticos.

Finalmente, este programa de estudios brinda herramientas disciplinares y pedagógicas al personal docente, quien deberá potenciar el papel de los educandos como gestores autónomos de su propio aprendizaje, promover la participación creativa de las nuevas generaciones en la economía (ámbito laboral, social y cultural), reforzar el proceso de formación de la personalidad y construir un espacio valioso para la adopción de valores en el desarrollo de actitudes positivas para la vida.

El Taller e Lectura y Redacción dentro del Plan de estudios de la SEP consta de seis bloques, cada uno de ellos con un propósito, una propuesta de interdisciplinariedad. El Programa Operativo para la Planeación Didáctica que proporciona el Grupo Universitario Modelo plantel Ecatepec para la materia de Taller de Lectura y Redacción II; se ubica dentro de los bloques de aprendizaje número 2 y 4, los cuales tienen las siguientes características:

### **Bloque II. Textos funcionales.**

Propósito: Elabora textos funcionales conforme a sus conocimientos, ideas y experiencias respetando las normas de la redacción para aplicarlos en el ámbito personal, escolar y social.

Interdisciplinariedad: Inglés II, Informática II,

Matemáticas II, Ética II y Química II.

Ejes Transversales: social, ambiental, de salud y habilidades lectoras.

#### **Bloque IV. Ensayo.**

Propósito: Redactar diferentes tipos de ensayos de acuerdo con su estructura y características para generar pensamiento crítico.

Interdisciplinariedad: Ética II, Introducción a las ciencias sociales, Inglés II, Informática II, Química II y Matemáticas II.

Ejes Transversales: social, ambiental, de salud y de habilidades lectoras.

Hay que mencionar que el Plan Operativo para la planeación didáctica del Grupo Universitario Modelo no se apegaba al programa oficial SEP; porque no incluye los 6 bloques de aprendizaje que conforman la materia que ha beneficiado a sus alumnos y logren ser excelentes estudiantes.

En cuanto a mi concepción de la docencia al término de la carrera y antes de empezar a impartir el Taller yo pensaba que iba a ser fácil encontrar trabajo y que la labor docente no sería complicada; imaginaba que como yo había estudiado Lengua y Literaturas Hispánicas, el Taller de Lectura y Redacción iba a ser muy sencillo para mí. Sabía que parte de mi cátedra debería haber incluido un diagnóstico, una planeación, una ejecución y una evaluación. Pero al iniciar la impartición de la materia me di cuenta que no sabía cómo enseñar los contenidos de la asignatura por desconocimiento pedagógico sobre la impartición del Taller de Lectura y Redacción.

#### **¿Cómo debía ser un profesor de acuerdo con lo que yo pensaba?**

Según mi criterio, un profesor debía ser un ejemplo de estudio, educación, buenos modales y preparación para los alumnos. Un profesor además de enseñar, debía ser una especie de asesor para el alumno, que lo pudiera aconsejar en cuanto a estrategias de estudio para aprender más y mejor. En mi caso desde niño como estudiante, siempre me fijé en mis mejores maestros para tratar de imitarlos por si en el futuro yo me dedicaba



a la docencia. Creo que tuve esa suerte desde mi educación básica hasta mi educación superior con maestros y maestras comprometidos a hacer todo el esfuerzo necesario para cumplir en tiempo y forma con todas las exigencias de cualquier institución educativa. Desde mi perspectiva el profesor sería entonces el primer responsable del aprendizaje de sus alumnos y los alumnos de alguna forma reflejarían el trabajo del profesor fuente de conocimientos, sabiduría y experiencia.

### **El estudiante ideal**

A su vez el estudiante es idealmente responsable de su desempeño académico capaz de asumir las consecuencias en la evaluación de su rendimiento. En teoría es capaz de reconocer que necesita mayores o mejores esfuerzos intelectuales o hábitos de estudio. Además, se esperaría que tuviera un entorno familiar sano, protector, proveedor y cooperativo que favoreciera el cumplimiento de sus tareas, investigaciones, lecturas, etc.

### **El estudiante real**

Sin embargo, la realidad es otra: me encontré con estudiantes sin responsabilidad ni compromiso, sin hábitos de estudio, procedentes de familias con vicios, empleando lenguaje obsceno, sin respeto hacia las autoridades educativas del plantel., etc.

Esta descripción negativa no abarcó al 100% sino más o menos al 30% de los estudiantes, el otro 70% carecía de hábitos de estudio, se distraían continuamente con el celular chateando con sus amigos o parejas sentimentales; claro, yo siempre que observaba este detalle les retiraba el teléfono y se lo daba a la directora, pero muchas veces los estudiantes implicados se ponían agresivos y renuentes a entregármelo.

Los alumnos sabían que por reglamento la escuela prohibía el uso del teléfono para entretenimiento dentro de las clases. También se esperaba que el estudiante fuera cooperativo con los requerimientos del profesor y que responsablemente se presentara a clases prestando la debida atención a cada una de ellas. También se esperaba que el alumno tuviera iniciativa propia para aprender y que estuviera activo haciendo

preguntas sobre lo que no entendiera y tomando notas al respecto.

### **Didáctica del Taller de Lectura y Redacción**

Después de salir de la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas no tomé ningún curso de pedagogía; por mi cuenta estudié inglés en Harmon Hall donde me certifiqué como Teacher y en el curso de preparación leímos el libro *The TKT Teaching Knowledge Test Modules 1,2 and 3* ( Cambridge, 2012), el cual trata la enseñanza del inglés, métodos de enseñanza y evaluación. En este libro aprendí algunos métodos de enseñanza del inglés que yo traté de aplicar al impartir el Taller de Lectura y Redacción, por ejemplo:

#### **Métodos:**

**Presentation, Practice and Production (PPP)** centra la atención en las estructuras gramaticales y va desde la presentación del tema, pasando por la práctica y terminando con la fase de producción donde el alumno desarrolla el tema a partir de las bases teóricas que se le enseñaron. El profesor provee ejemplos y da información sobre el tema y guía a los alumnos. Los alumnos son guiados por el profesor, pero no toman decisión sobre qué o cómo van a aprender. Las actividades comunes son: presentaciones situacionales y hacer mímica o representar lo que el alumno tiene que hacer como actividad, repeticiones del vocabulario nuevo o pronunciaciones nuevas al ritmo que el profesor lo indica individualmente y en parejas; para la evaluación se hacen actividades orales de completar enunciados con la palabra o frase correcta según el tema visto en clase.

**Lexical Approach** expone que lo más importante del lenguaje es el vocabulario, el cual consiste en palabras y expresiones lingüísticas, como las colocaciones, modismos y expresiones compuestas. Las colocaciones se definen como combinaciones de palabras establecidas por *La Real Academia de la Lengua Inglesa* que no se pueden cambiar por ejemplo: heavy rain pero no strong rain. Las colocaciones se pueden hacer con muchos tipos de palabras como por ejemplo: verbos, sustantivos, adverbios y adjetivos. Las expresiones compuestas son

palabras que se pueden escribir de tres formas: compuestas sueltas (ejemplo: living room), compuestas unidas (ejemplo: fireman) y compuestas por guión (ejemplo: mother-in-law). En este método de enseñanza los alumnos trabajan con textos escritos y hablados donde deben distinguir el léxico y su función comunicativa para la evaluación en la cual se les dan actividades que los motivan a reconocer las nuevas expresiones lingüísticas del idioma y su función.

**Functional Approach** se basa en las funciones del idioma, es decir, los motivos o propósitos para establecer la comunicación. Los alumnos forman enunciados con ideas lógicas con concordancia gramatical, coherencia y cohesión; su forma de trabajarlo y evaluarlo es muy similar al Presentation, Practice and Production.

**Communicative approach** establece que la comunicación es lo más importante. Los significados son transmitidos mediante funciones, gramática, vocabulario, discurso y habilidades. En este caso se aprende el idioma mediante la interacción con otros hablantes no por estudiarlo en sí mismo. La práctica y la evaluación se realiza mediante la interacción comunicativa con otros estudiantes, quienes deben conseguir una fluida transmisión de ideas en ciertas situaciones y contextos, en vez de proponerse desde un principio desarrollar un tema gramatical.

**Grammar Translation** es muy usado por estudiantes principiantes en la adquisición de una segunda lengua. Se basa en reglas gramaticales, pues en la práctica el idioma tiene significado en función de ellas. El aprendizaje consiste en aprender de memoria listas de palabras nuevas y la evaluación consiste en traducir de la lengua de origen a la lengua destino y viceversa. Se da énfasis a la exactitud gramatical con que se hace dicha traducción para que el mensaje no cambie al pasarse a otra lengua, sino que transmita las ideas de la lengua de origen.

**Total Physical Response (TPR)** es un acercamiento al idioma inglés cuyas estructuras gramaticales y vocabulario son los aspectos más importantes. En este método los alumnos son expuestos al idioma y la comprensión viene después con la fase de producción. El idioma se aprende con actividades físicas como caminar, sentarse, correr, saltar, etc.

que impliquen movimientos corporales dentro del aula en un estado de relajación, es decir como un juego donde los alumnos se sienten cómodos y contentos con las actividades lúdicas. La evaluación se hace mediante instrucciones que el docente expone y los alumnos la realizan de manera física desplazándose dentro del salón de clases.

**Content - based learning** propone que las áreas gramaticales, lexicales y funcionales sean las más importantes para aprender inglés. El idioma se presenta mediante temas de interés para los alumnos y su evaluación consiste en que puedan desarrollar su expresión oral y escrita sobre un tema interesante para entender mejor el mundo, dando importancia al contenido temático.

**Content and Language Integrated Learning (CLIL)** emplea el idioma inglés para comunicar significados. El idioma se aprende mejor cuando se usa para aprender algo más, es decir, el objetivo del aprendizaje no es el idioma, sino la adquisición de nuevos conocimientos. La evaluación consiste en analizar si el alumno pudo adquirir un conocimiento determinado usando el idioma de destino para lograr eso y no su idioma original.

De alguna manera esto fue un referente para dar mi clase de Taller de Lectura y Redacción, aunque reconozco que la clase de inglés es muy distinta a un Taller donde se desarrolla tanto la lectura como la redacción en español.

### **Problemáticas que enfrenté**

#### **a). -Habilidades pedagógicas en la práctica docente**

Los obstáculos que enfrenté entonces, eran esencialmente docentes; prácticamente concebía la docencia como la exposición de un tema en la preparatoria. Algo parecido en el Taller de Lectura y Redacción, sólo que, en vez de llevar el pliego de papel escrito, yo escribía todas las notas en el pizarrón. Fue muy difícil dar la clase de esta asignatura con tan poco conocimiento de didáctica.

**b). -Formación y límites en la licenciatura**

Tampoco me fue fácil la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, ya que tenía que trabajar y estudiar simultáneamente, por eso opté por el Sistema Abierto. Sólo iba a la Facultad de Filosofía y Letras una tarde a la semana. Me costó trabajo llevar el ritmo de trabajo de mis profesores, ya que había que leer mucho de un lunes al otro y yo sentía que necesitaba más tiempo para disfrutar y digerir tanta lectura. Con mucho esfuerzo logré hacer todas mis tareas y análisis literarios.

**c). -Características de las instituciones donde he trabajado**

Como docente me encontré con directores que imponían su criterio sin considerar las necesidades del Taller de Lectura y Redacción. Por lo general no estaban dispuestos a escucharme como docente, así que yo debía seguir la rutina y obedecer; no tenía la libertad de pedir a mis alumnos que compraran ni siquiera un diccionario para la clase de redacción y no había libro de texto; cuando le propuse a la directora que los alumnos compraran un libro de texto me lo prohibió, pues dijo que era suficiente con los apuntes que yo les diera a los alumnos. Esto era una gran contradicción, ya que el manual de inducción sí menciona que los alumnos estudiarán sus materias con libros de texto.

**d). -El entorno de los estudiantes**

Con relación al entorno de los estudiantes tuve numerosos alumnos rechazados en las escuelas de su primera opción, así que, para no perder el año, sus papás los inscribían en el Grupo Universitario Modelo al bachillerato. Algunos asistían de mala con una actitud poco positiva y cooperativa salvo honrosas excepciones.

La colonia donde estaba ubicado el Grupo Universitario Modelo plantel Ecatepec es de perfil socio-económico bajo, algunos alumnos consumían alcohol, cigarro y otras drogas como el cristal o la mariguana. También había alumnos provenientes de familias disfuncionales con padres separados o divorciados, lo cual afectaba la estabilidad emocional y concentración de los alumnos en sus materias.

Tampoco me permitían que los alumnos sacaran copias, todo era

escrito a pulso, por lo que yo me adapté a esa forma de trabajar y escribía todos los apuntes y ejercicios en el pizarrón. Esto era extenuante para mí y para los alumnos, derivado de esto sufrí una dolencia crónica en mi mano derecha y he estado en tratamiento desde entonces.

**e). -La forma en que yo solucioné esos problemas en términos generales**

Respecto a la actitud rebelde de los alumnos; procuraba atenderlos de inmediato dentro de la clase o al término de la misma. Si era una falta de respeto hacia mí, mandaba al alumno o alumna a la Dirección para que hablara con la directora sobre lo que había pasado. Dependiendo de la gravedad de la mala conducta se citaba al padre de familia para informarle acerca de los conflictos conductuales de su hijo (a), lo cual podía resultar en llamada de atención y reporte por escrito o incluso en suspensión de tres días sin derecho a entregar los trabajos; esto dependía de la directora.

Al final del día yo debía pasar a la dirección a redactar el reporte de mala conducta y firmarlo. Además, existía un formato, llamado bitácora, donde se describían ciertas variables: trabajo en clase, entrega de tareas, puntualidad, mala conducta, buena conducta, excelente conducta, participación en clase y número de faltas en el parcial, entre otros. Este formato se incluía en el expediente personal del alumno junto con la boleta de calificaciones del parcial.

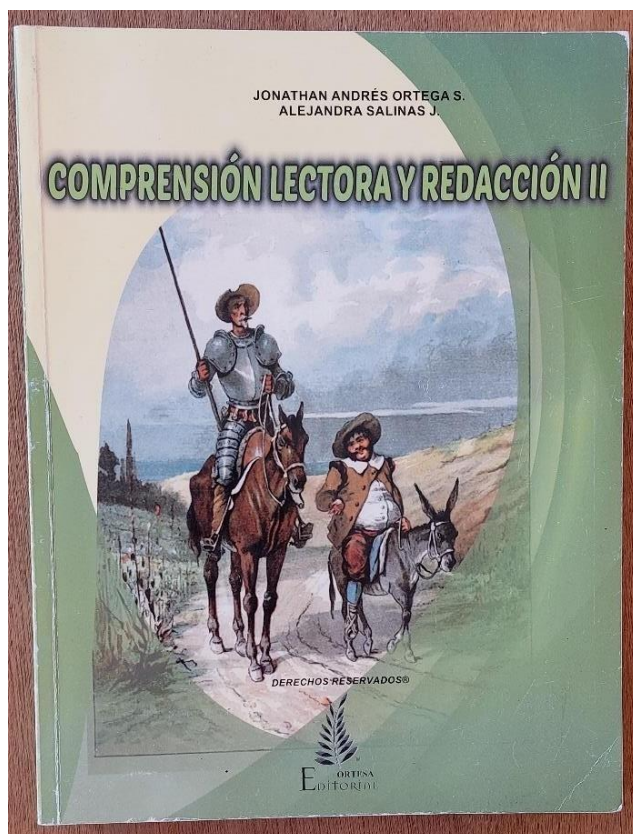
Los padres, cuando iban a firmar las boletas, podían ver cómo habían trabajado sus hijos en cada materia y de acuerdo con eso la directora pedía apoyo a los padres de familia para que siguieran monitoreando a sus hijos.

Algunos padres se ofendían con el docente o la directora. En realidad, había pocos padres de familia que se comprometían a apoyar a sus hijos y al docente para el mejoramiento del rendimiento académico y conductual de sus hijos.

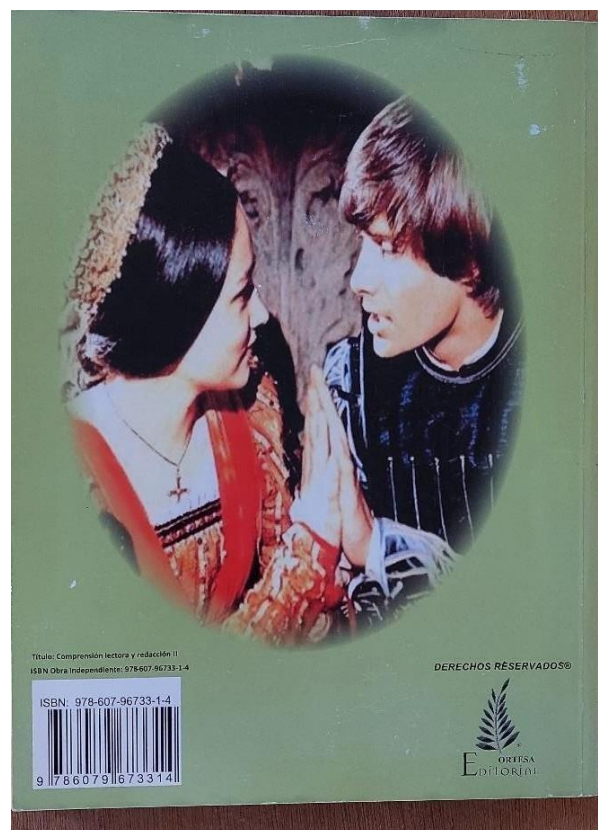
La carencia de material didáctico o libro de texto para la asignatura yo la solventé, buscando por mi propia cuenta un libro de Taller de Lectura y redacción de los más frecuentemente usados para este nivel de bachillerato de (primer y segundo semestre del Tronco Común) y busqué

un libro de ejercicios ortográficos. Para la materia me apoyé en el libro *Comprensión Lectora y Redacción II* (Ortega, 2015), y para los temas de ortografía usé el libro *Ortografía. Ejercicios para todos* (Pecina, 2004), los cuales incluí en la planeación didáctica. A continuación, presento la imagen de la portada de dichos libros:

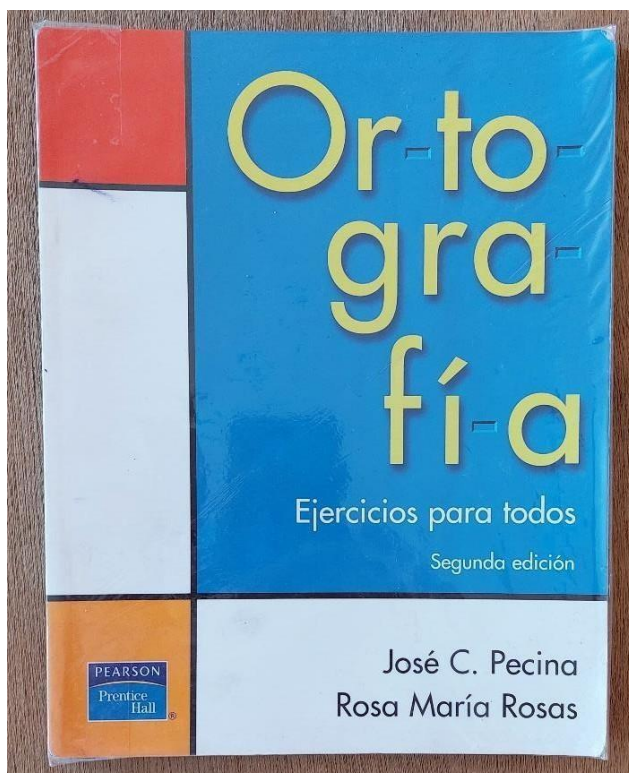
### Portada



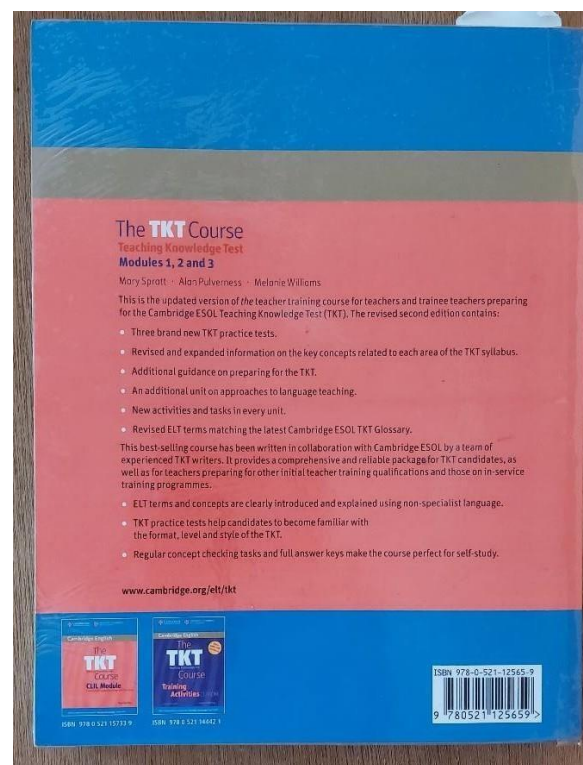
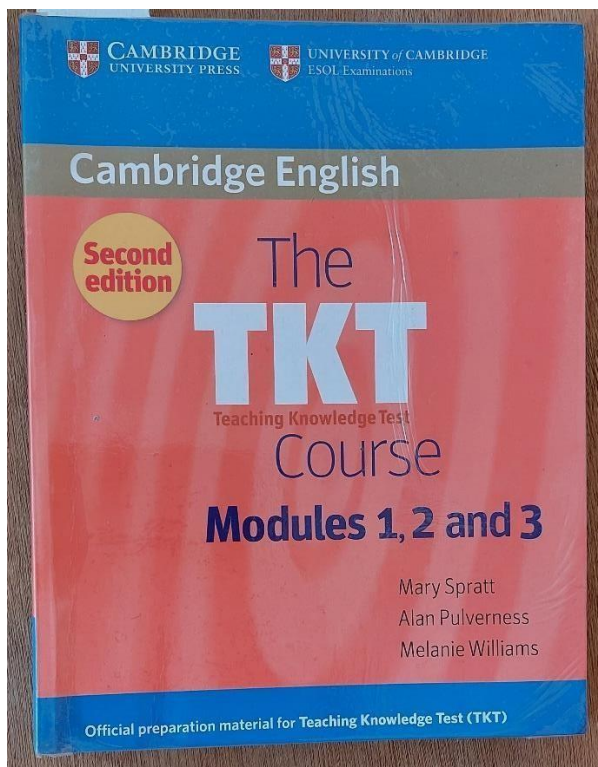
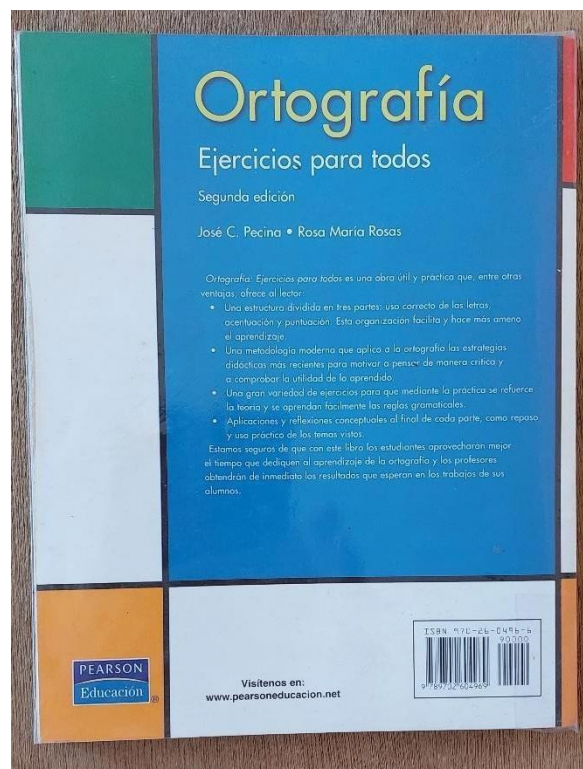
### Contraportada



## Portada



## Contraportada





Hice mi máximo esfuerzo por enseñarles la Lectura y Redacción conforme al Plan Operativo para la Planeación Didáctica del plantel, pero como es común en muchos estudiantes, la mayoría se concentraba en memorizar información y en cuanto lograban pasar el examen, desechaban todo el conocimiento. Cuando pasaban al siguiente semestre, el nuevo docente se veía en la necesidad de reciclar conocimiento anterior para poder dar el curso II del Taller de Lectura y Redacción.

En cuanto al contexto socioeconómico de los estudiantes, hubo que comprender que ellos no tenían la culpa del lugar donde les tocó nacer o vivir, ni de las carencias que sus padres tenían, por lo cual dejé de ver a los alumnos como problemas y empecé a verlos como personas que necesitaban ayuda y comprensión sin que por ello yo dejara de ser firme y estricto en cuanto a los lineamientos de la institución para el aprendizaje y acreditación de la asignatura del Taller de Lectura y Redacción. Procuré siempre que hubiera mutuo respeto entre los alumnos.

Eso ayudó a crear un ambiente cordial dentro del aula a pesar de que para ellos era muy normal el habla obscena y el “bullying”. Yo siempre les ponía un alto, recordándoles que debían respetarse los unos a los otros sin importar la posición económica, social o apariencia física.

Me sirvió muchísimo preparar mis clases para tener un control aceptable del grupo y de la materia prohibiendo faltas de respeto y mala conducta de los alumnos. También procuré mantenerme a mí mismo bajo control para no actuar de manera impulsiva o agresiva ante provocaciones y faltas de respeto intencionales contra sus compañeros o hacia mí; los traté con respeto y dignidad.

Nunca hubo una queja de parte de los alumnos en cuanto a que yo los menospreciara o los ignorara. Siempre les di la atención adecuada dentro y fuera del aula.

El presente informe académico por actividad profesional tiene como objetivo describir la impartición del Taller de Lectura y Redacción II en el bachillerato del Grupo Universitario Modelo; y a su vez, presentar una valoración crítica de la actividad reseñada.

Este informe consta de tres capítulos: el capítulo 1 se titula “El Taller de Lectura y Redacción y la escritura en el bachillerato”, donde se

explica la importancia de la escritura en el Taller de Lectura y Redacción y la forma en que se impartió el taller. El capítulo 2 se titula “Revisión de experiencias didácticas sobre la escritura a nivel bachillerato”, consiste en la lectura y reflexión de algunas tesis que abordan el tema de la enseñanza de la escritura, y finalmente, el capítulo 3 titulado “La teorización de mi práctica docente en el Taller de Lectura y Redacción”, se valora la actividad realizada a partir de la lectura de algunos teóricos que tratan la enseñanza de la escritura; posteriormente, se hace una comparación de conocimientos didácticos del antes y después de haber realizado el presente informe.

El informe está dividido en tres capítulos porque se analiza la posición que ocupa la escritura en el Taller de Lectura y Redacción, se revisan las experiencias de otros colegas en la materia y al final se concluye con una reflexión crítica sobre la impartición del Taller de Lectura y Redacción en el bachillerato del Grupo Universitario Modelo a la luz de ciertos teóricos.

## **CAPITULO 1.- EL TALLER DE LECTURA Y REDACCIÓN Y LA ESCRITURA EN EL BACHILLERATO**

### **1.1.- Qué es el Taller de Lectura y Redacción y en qué consiste la escritura en el bachillerato**

Taller de Lectura y Redacción es una asignatura creada para ayudar a los estudiantes a redactar correctamente textos escolares como los ensayos, resúmenes, sinopsis, etc., donde se instruye al alumno de manera académica. También se le enseña a desarrollar distintos tipos de lectura para ampliar su horizonte cultural y mejorar su comprensión de textos.

Ya sabía que esta asignatura tiene relevancia en la vida de los alumnos, aunque no sabía si ellos eran conscientes de su importancia.

Mis conocimientos previos eran aceptables gracias a que estudié la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (SUAYED). Sin duda mi carrera me formó para respetar las reglas gramaticales, ortográficas, de puntuación, etc., a la hora de redactar cualquier documento personal o laboral, incluso hasta en el estilo informal de comunicación como es el de las redes sociales.

### **1.2.- Metodología en la impartición del Taller de Lectura y Redacción en el bachillerato del Grupo Universitario Modelo**

Trabajé según los contenidos del Taller de Lectura y Redacción II descritos en el *Plan Operativo para la Planeación Didáctica* provisto por la dirección del plantel del Grupo Universitario Modelo en el cual incluí temas ortográficos que a mi juicio no quedaban claros a mis alumnos. Cuando el profesor anterior les impartió el taller no lo hizo, por eso decidí incluirlos en la programación didáctica del segundo semestre; eso, en la unidad 1 llamada "Lectura" incluí algunos temas adicionales como: uso de la b / v, uso de la c / s / z / x y de la g / j. En puntuación: principales usos del punto.

A continuación, describo la dinámica:

Después de terminar de copiar, yo preguntaba sus dudas sobre el significado de términos nuevos, ortografía o instrucciones de resolución de los ejercicios.

Luego de resolverlos escribía en el pizarrón el ejercicio que debían resolver en su cuaderno y en el pizarrón. Después de unos 15 o 20 minutos los pasaba al frente a cada uno para que contestara una pregunta

del ejercicio en el pizarrón y ahí yo calificaba si la respuesta era correcta o incorrecta.

Si la respuesta era incorrecta pasaba a otro alumno hasta que alguien la contestara bien. Si tres personas consecutivas erraban, yo preguntaba si alguien en el grupo sabía la respuesta correcta. Si nadie la tenía, entonces yo la ofrecía y daba retroalimentación a todo el grupo. Al término del apunte y del ejercicio, yo estampaba mi sello en el cuaderno de cada alumno si habían participado en el pizarrón. Véase una imagen del sello bilingüe.



En esta asignatura el libro de texto es esencial porque permite aplicar una trayectoria didáctica planeada con anticipación; puesto que los alumnos no tenían libro de texto decidí escribir la nota teórica en el pizarrón para que la copiaran.

En la unidad 2 titulada “Expresión Escrita” incluí algunos temas adicionales como: y / ll y uso de la r / rr. En puntuación: principales usos del punto y coma. En la unidad 3 titulada “Expresión Oral” incluí algunos temas adicionales como: uso de la x, en puntuación: principales usos de la coma.

Los alumnos conocían los temas del semestre anterior, así que el repaso sirvió para consolidar sus conocimientos gramaticales y mejorar su sintaxis.

La materia se imparte en 4 horas semanales divididas en 2 sesiones y elegí los libros *Taller de Lectura y Redacción II* y *Ortografía. Ejercicios para*

*todos.*<sup>1</sup>

A continuación, enlisto los temas ortográficos que incluí en el

Taller de Lectura y Redacción:

Tema: Uso del archifonema s / z / c / x

Tema: Uso de la b / v

Tema: uso de la g / j

Tema: usos del punto y seguido.

Tema: usos del punto y coma

Tema: usos de la coma

Tema: uso de la ll / y

Tema: uso de la h

### **1.3.- La forma en que los alumnos trabajaron bajo el enfoque gramatical**

Los alumnos trabajaban y contestaban los ejercicios, pero decían que se cansaban mucho. Yo les explicaba que la directora no permitía pedirles un libro de texto o de ejercicios o un diccionario.

Este método era agotador para mí porque anotar todo en el pizarrón y eso me tomaba 20 o 30 minutos de la clase. Lo mismo ocurría con los ejercicios.

Ellos trabajaban el enfoque gramatical de manera pasiva porque así era su formación desde niveles anteriores: acostumbraban trabajar solos y casi no emitían puntos de vista o razonamientos propios, era una actitud hacia todas sus materias percibidas por obligación o imposición, no por convicción.

### **1.4. Lo que logré al impartir el Taller de Lectura y Redacción**

Impartir el Taller de Lectura y Redacción II me permitió afianzar los conocimientos ortográficos y de puntuación que a mi juicio no quedaron bien fijados por el anterior maestro que les impartió el nivel I.

---

<sup>1</sup> Ortega J.A (2015) *Taller de Lectura y Redacción II*. México: Ortosa.

Pecina J.C (2004) *Ortografía para todos*: México: Pearson.

Pude notar cierta mejoría en su redacción al finalizar el curso y los trabajos se expusieron en una muestra pedagógica que se quedó en la escuela.

### **1.5. Dificultades a las que me enfrenté al impartir esta asignatura**

Me tomó tiempo sobrellevar el carácter rebelde de algunos estudiantes de mi clase; nunca perdí el control ante ellos ni los confronté; adopté siempre una actitud profesional de respeto y nunca permití ninguna falta de respeto entre ellos mismos ni hacia mí.

En el plantel solicitan llenar un formato de bitácora, para marcar con palomita buena conducta dentro del aula y con una equis la mala conducta de cada alumno para cada parcial. Los padres la ven asociada al expediente individual de sus hijos.

En ocasiones me sentí manipulado por la directora quien ignoraba mis sugerencias didácticas y académicas para privilegiar su criterio directivo o institucional.

Dejé de laborar en el GUM en julio del 2018 porque la directora me requirió el título profesional para poder seguir trabajando como docente.

### **Conclusiones de capítulo**

Decidí aprovechar la experiencia profesional adquirida en esta institución para elaborar el presente informe académico por actividad profesional; deseo mejorar lo que hice ahí para para la siguiente ocasión que yo imparta esta materia o afín.

Puedo hacer hoy un recuento de ciertos errores en los que incurrió la escuela y yo mismo como docente. Ante esos inconvenientes, voy a hacer mi clase más interactiva, que propicie la creatividad espontánea de los alumnos y que los alumnos no se sientan temerosos de equivocarse al crear un producto en este taller. Trabajaré en que los alumnos desarrollen la conciencia de tener una buena ortografía y buena puntuación a la hora de redactar. Impartir el Taller de Lectura y Redacción implica una gran responsabilidad ética y profesional conmigo mismo y la institución.

## CAPÍTULO 2 REVISIÓN DE EXPERIENCIAS DIDÁCTICAS SOBRE LA ESCRITURA A NIVEL BACHILLERATO

### 2.1. Tesis relativas a la escritura a nivel bachillerato

Presentar en este cuadro los resultados hallados el catálogo de Tesiunam.

AUTOR	Rodríguez Martínez, Isabel María del Refugio. Margarita Márquez Ledezma. Yamira Estrada Barragán.
TÍTULO	<i>El desarrollo de la conciencia ortográfica desde el enfoque comunicativo y funcional: una intervención psicopedagógica.</i>
CONTENIDOS, ORGANIZACIÓN METODOLÓGICA Y CARACTERÍSTICAS DE LA TESIS	<p>En esta tesis de licenciatura se habla de la conciencia ortográfica y el enfoque comunicativo. La conciencia ortográfica se logra cuando el niño reconoce su responsabilidad personal de usar las reglas ortográficas al usar la lengua escrita. Según la autora el enfoque comunicativo y funcional se da cuando la persona usa las habilidades de leer, escuchar, hablar y escribir usando la lengua para transmitir pensamientos a otros hablantes</p> <p>Esta tesis de licenciatura tiene cuatro capítulos. Capítulo I Marco teórico, capítulo II El problema de investigación, capítulo III Metodología y capítulo IV Análisis de los datos.</p> <p>En líneas generales se pueden enumerar las siguientes características de esta tesis:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.- Despertar la conciencia ortográfica desde un enfoque comunicativo y funcional desde la educación primaria (aunque este informe trata sobre el bachillerato, el contenido de esta tesis se puede replicar en el nivel que nos interesa con sus adecuaciones).</li> <li>2.- El aprendizaje de la ortografía dentro del aula es colaborativo no individualista.</li> <li>3.- Las autoras desarrollaron una intervención psicopedagógica con 6 alumnos de primaria, sus dos profesores, el director del plantel y las psicólogas.</li> <li>4.- La intervención psicopedagógica tuvo dos fases principales un “pretest” y un “postest”. Las actividades consistieron en copia de texto, dictado y texto libre.</li> <li>5.- Se logró mejorar la ortografía de los alumnos como lo muestran las tablas comparativas de su tesis, pero el objetivo principal fue mejorar las estrategias de autocorrección de los alumnos sobre sus propios escritos.</li> <li>6.- La intervención de las psicólogas en el tema de la conciencia ortográfica se centró en la autocorrección de textos escritos.</li> </ol>

AUTOR	Raño Nava, Maritza Lilian
TÍTULO	<i>Propuesta para un mejoramiento en la enseñanza – aprendizaje de la ortografía y redacción.</i>
CONTENIDOS, ORGANIZACIÓN METODOLÓGICA Y CARACTERÍSTICAS DE LA TESIS	<p>Esta tesis de licenciatura habla del mejoramiento en la enseñanza – aprendizaje de la ortografía y la redacción. Realizaron 160 cuestionarios a distintos alumnos dentro de la UNAM para conocer sus puntos de vista sobre la ortografía y se dieron cuenta que se le da poca importancia y eso afecta la efectividad de los alumnos universitarios de la UNAM. En este trabajo se expresa que todas las personas, no sólo los universitarios, deben tener conocimientos de ortografía y redacción. Se busca concientizar al alumno de la importancia de que corrija sus errores ortográficos y no los continúe cometiendo de manera recurrente; más bien, que el alumno tenga el compromiso propio de redactar con propiedad ortográfica. Esto se logra mediante la ayuda tanto de los maestros como de los padres del alumno quienes deben motivar al alumno con dinámicas y actividades interesantes para que el alumno las realice y en las cuales él esté aprendiendo la ortografía correcta de las palabras, los patrones ortográficos y las reglas que de ahí se derivan; esto podría ser mediante un cuento, una historia ilustrada y escrita, etc. El propósito es que el alumno se empape de la temática que le estén planteando sus mentores.</p> <p>Esta tesis de licenciatura tiene cuatro capítulos: Capítulo I Nuestra necesidad del lenguaje, capítulo II Deformación del lenguaje escrito, capítulo III Ortografía y Redacción en la comunicación escrita y capítulo IV Talleres a nivel licenciatura.</p> <p>En términos generales esta tesis tiene las siguientes características:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.- Encuestó a alumnos universitarios sobre la enseñanza y uso de la ortografía en la redacción. Es un estudio de campo.</li> <li>2.- Se propone un taller de redacción con pocos alumnos para resolver las dudas ortográficas que han venido arrastrando desde niveles académicos anteriores.</li> <li>3.- Propone un curso de redacción para alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en el caso de que tras un examen no tuvieran el dominio de la ortografía.</li> <li>4.- Se propone un taller de ortografía dividido en teoría y práctica. Entre más lean los alumnos, más aprenderán ortografía y redacción.</li> <li>5. El taller está dirigido a alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM 15 o 20 en cada grupo, con múltiples actividades orales y escritas a desarrollar para ser calificadas por maestros.</li> </ol>



AUTOR	Olvera Domínguez, Teresa
TÍTULO	<i>Los manuales de ortografía ¿un recurso necesario?: aportaciones a la enseñanza de la ortografía en el aula</i>
CONTENIDOS, ORGANIZACIÓN METODOLÓGICA Y CARACTERÍSTICAS DE LA TESIS	<p>Esta tesis de licenciatura habla de los manuales de ortografía como libros de texto que contienen reglas y ejercicios con el objetivo de generar estructuras lingüísticas escritas donde se aplique las reglas ortográficas estudiadas en el manual.</p> <p>En mi caso los manuales de ortografía fueron importantes porque yo mismo tomé mayor conciencia de que debo seguir las reglas ortográficas al escribir, por ejemplo, ya pongo todos los acentos ortográficos; las preguntas las abro con signo inicial y no sólo al final como yo acostumbraba; para mi escritura personal fue un beneficio y me sirvió para redactar mi informe académico por actividad profesional.</p> <p>Esta tesis de licenciatura tiene cuatro capítulos. Capítulo I Los manuales de ortografía en la enseñanza de lengua escrita, capítulo II Orientaciones pedagógicas para la construcción de manuales de ortografía, capítulo III ¿Cómo valorar un manual de ortografía? Y capítulo IV Propuesta pedagógica. Manual de acentuación.</p> <p>Esta tesis de licenciatura tiene las siguientes características:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Menciona que los manuales son libros de texto para que el alumno estudie las reglas ortográficas y deacentuación y practique con ejercicios escritos, así obtendrá un conocimiento significativo.</li> <li>2. Se menciona que hay manuales de teoría, manuales de ejercicios y manuales de teoría y ejercicios e incluyen todos los niveles educativos.</li> <li>3. Habla del beneficio de usar manuales de ortografía ya que están elaborados desde un enfoque gramatical.</li> <li>4. Es pertinente usar los manuales de ortografía más que los dispositivos móviles para consultar algún tema ortográfico, ya que los manuales son más asequibles.</li> <li>5. Recomienda usar los manuales, pues el alumno puede buscar y resolver las dudas que tenga.</li> <li>6. Afirma que los manuales le ayudan a ver al alumno que la expresión escrita tiene que ver con todas sus asignaturas por eso la necesidad de consultarlos.</li> <li>7. Aborda temas como la sílaba, el acento, casos especiales, etc. está dirigido a alumnos de nivel básico hasta medio superior.</li> </ol>

AUTOR	Olvera Domínguez, Teresa
TÍTULO	<i>Corregir la ortografía en el aula. Una estrategia didáctica con enfoque constructivista en la educación media superior</i>
CONTENIDOS, ORGANIZACIÓN METODOLÓGICA Y CARACTERÍSTICAS DE LA TESIS	<p>Esta tesis de maestría es una contribución a la consolidación del conocimiento y aplicación ortográfica en los alumnos desde sus primeros años de estudio hasta el nivel medio superior, buscando no sólo que sepan las reglas ortográficas, sino que sean capaces de llegar a una revisión y corrección de sus propios textos.</p> <p>Esta tesis de maestría tiene cuatro capítulos. Capítulo I La ortografía, un problema en la educación media superior, capítulo II La ortografía en el ámbito de lengua escrita, en la comunicación cotidiana y en el ámbito académico, capítulo III Secuencia didáctica y capítulo IV Evaluación de la estrategia.</p> <p>Temas que revisa:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.- Desde la primaria los alumnos se acostumbran a escribir con descuido ortográfico y sin preocuparse por la autocorrección.</li> <li>2.- La acentuación es el error ortográfico más recurrente desde preescolar hasta universidad.</li> <li>3.- La autora busca concientizar sobre la necesidad de autocorregir textos escritos.</li> <li>4.- Los correctores ortográficos en línea no aportan retroalimentación al alumno como lo haría un taller de ortografía.</li> <li>5.- Parte de una postura conductista para la enseñanza de la ortografía, luego neo conductista y al final llega a un enfoque constructivista que ayuda al aprendiz a construir su propio conocimiento usando sus facultades de razonamiento y análisis.</li> <li>6.- Las actividades escritas de los alumnos son tomadas del entorno físico cercano al alumno para que él vea que la ortografía tiene que ver con su vida diaria.</li> <li>7.- Para el enfoque constructivista los errores de acentuación ortográfica son una oportunidad para que el docente prepare material adecuado para subsanar dichas debilidades en las clases de ortografía.</li> <li>8.- La clase de ortografía debe llevar una secuencia: apertura, desarrollo y cierre.</li> <li>9.- Utiliza varios tipos de evaluación: Evaluación diagnóstica, portafolio de evidencias, participaciones y evaluación final.</li> </ol>

AUTOR	Méndez Morales, María del Carmen
TÍTULO	<i>Enseñanza de la ortografía en el bachillerato: una propuesta didáctica</i>
CONTENIDOS, ORGANIZACIÓN METODOLÓGICA Y CARACTERÍSTICAS DE LA TESIS	<p>En esta tesis de maestría podemos apreciar un esquema de las competencias que se manejan a nivel escolar para la correcta enseñanza de los alumnos y en primer lugar se indica que consisten en desarrollar saberes como el saber conocer, es decir, la capacidad cognoscitiva; el saber hacer o los procedimientos que el individuo sigue para la realización de una actividad y finalmente el saber ser que incluye el desarrollo de competencias para resolver actividades.</p> <p>La tesis tiene cuatro capítulos. Capítulo I La Educación Media Superior, Capítulo II La ortografía y su enseñanza, Capítulo III Propuesta didáctica para la enseñanza de la ortografía y Capítulo IV Secuencia didáctica de los bloques IV y VII del programa de estudio de la Secretaría de Educación Pública y la Dirección General de Bachillerato: “Léxico y semántica”.</p> <p>Esta tesis de maestría expone lo siguiente:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. El saber conocer (capacidad cognoscitiva), el saber hacer (procedimientos) y el saber ser (actitudes) desarrollando todas las competencias, incluida por supuesto, la comunicativa.</li> <li>2. Los errores ortográficos se deben a la falta de ejercicios adecuados y a la falta de corrección por el docente y de ellos mismos.</li> <li>3. La metacognición se logra cuando el alumno desarrolla la capacidad de analizar su propio desempeño. Sin duda, este debe ser el objetivo de todo maestro con sus alumnos.</li> <li>4. Cuando un maestro logra que el alumno vincule los conocimientos recibidos con los previos y que los utilice en situaciones de su cotidianidad, se puede afirmar que ha alcanzado un aprendizaje significativo, porque ya lo personalizó con su propio contexto.</li> <li>5. Enaltece el trabajo colaborativo dentro del aula, pues los alumnos son responsables de su propio aprendizaje y competencia lingüística en constante interacción entre compañeros y con su maestro.</li> <li>6.- Emplea el portafolio de evidencias y la entrega de proyecto como evaluación formativa.</li> </ol>

AUTOR	Diez Sánchez, Carlos Fernando
TÍTULO	<i>Un acercamiento a la formación de la ortografía en el español a partir de la propuesta de reforma ortográfica el caso de Andrés Bello</i>
CONTENIDOS, ORGANIZACIÓN METODOLÓGICA Y CARACTERÍSTICAS DEL INFORME	<p>El autor expone que la edición de 1999 de la <i>Ortografía de la Real Academia</i> es descriptiva y no resuelve dudas.</p> <p>Para desarrollar su informe lo dividió en tres partes: primero estudió los fenómenos que han afectado a la escritura, segundo, localizó las características de dichos fenómenos y en qué grado se mostraron en nuestra ortografía hispánica, y tercero, propuso su clasificación para entender mejor todos los fenómenos que ocurren en el proceso de ortografía más allá de lo que leamos en un diccionario</p> <p>Este informe tiene tres capítulos: Capítulo I Antecedentes, capítulo II Andrés Bello: indicaciones... y la ortografía chilena y capítulo III Real Academia Española: ortografía (1999).</p> <p>Este informe contiene las siguientes secciones:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.- El sustentante trabajó enseñando español a extranjeros como estudiante de Letras.</li> <li>2.- En su informe hace un resumen de las reformas ortográficas que ha habido hasta el momento en que él elaboró su informe.</li> <li>3.- Según la reforma de Andrés Bello debe haber un solo sonido para cada grafía como es el caso del International Phonetic Alphabet, pero no es así en el caso del castellano.</li> <li>4.- Enfoca su informe en analizar cómo a través del tiempo han influido tres elementos en la reforma ortográfica: La pronunciación, las etimologías y el uso cotidiano que es el que marca qué letras o sonidos se conservan.</li> <li>5.- Como maestros de Español debemos enseñar a los alumnos la ortografía y la notación fonológica que hay, los sonidos y las grafías que los representan.</li> </ol>

## 2.2.- ¿Qué aspectos retomaría de las tesis leídas para mejorar la práctica docente que realicé?

1. De la tesis de licenciatura titulada *“El desarrollo de la conciencia ortográfica desde el enfoque comunicativo y funcional: una intervención psicopedagógica”* retomaría proponer a los alumnos actividades en equipo y haya competencia lingüística entre ellos. También pondría actividades individuales como hicieron las tres autoras de esta tesis de licenciatura en las que los alumnos escriban sobre un tema libre con la ortografía que ellos consideren y después trataría de despertar su curiosidad preguntándoles qué los motivo a escribir sobre ese tema y lo que querían transmitir. Por último les mostraría otras formas de redactar y procuraría explicarles la escritura correcta y de ahí derivaría la regla ortográfica de acuerdo al error.

Se leerían los trabajos escritos de todos los alumnos en clase, mencionándoles primero que deberán escuchar respetuosamente los escritos de todos y podrán dar sus opiniones o hacer alguna pregunta sólo para aclarar la secuencia de las ideas. Idealmente esto se trabajaría en mesas de trabajo o bien todas las sillas ordenadas en círculo para que todos se miren de frente y haya verdadera interacción.

Yo rescataría de esta tesis el fomentar en los alumnos la revisión y autocorrección de sus propios escritos para que ellos mismos localicen si en sus textos hay repetidas las mismas palabras mal escritas o los mismos errores de acentuación o de puntuación. Se trata de partir del primer error ya corregido por el docente, ellos puedan generar la corrección en el texto completo aplicando la explicación y la regla ortográfica que aprendieron. En cuanto a los escritos les indicaría que son de temática libre y les recomendaría escribir no sólo para un trabajo escolar sino también por placer; que los compartan en un club o círculo de lectura y yo como docente no me concentraría tanto en calificar la ortografía, más bien me centraría en la eficacia comunicativa de sus textos y en felicitarlos por su esfuerzo.

*El Taller de Lectura y Redacción* tendría dos partes: la primera donde se les pida escribir sobre temas a su libre elección y la segunda donde prevalezca la autocorrección de los alumnos con la finalidad de generar conciencia ortográfica al redactar sus escritos y no sigan cometiendo los mismos errores.

2. De la tesis de licenciatura titulada *“Propuesta para un mejoramiento en la enseñanza- aprendizaje de la ortografía y la redacción”* yo retomaría el cuestionario sobre lo que esperan aprender en el *Taller de Lectura y Redacción*. Aparte les pediría sobre lo que han recibido de parte de sus maestros en el tema de ortografía, acentuación y puntuación, es decir, que ellos mismos evalúen a sus docentes para que yo sepa cómo elaborar mis estrategias y actividades de enseñanza.

En el *Taller de Lectura y Redacción* se le daría prioridad a las dudas de cada alumno en base a una evaluación diagnóstica, la cual me ayudaría a enfocar mis objetivos de enseñanza – aprendizaje. Hay que inculcarles que no se trata de memorizar las reglas ortográficas, sino de inferirlas a partir de patrones tomados del libro de ortografía que se haya seleccionado.

La clase estaría muy orientada a fomentar el hábito de la lectura ya que entre más lean, más aprenderán ortografía y redacción, mis cartas descriptivas para la planeación didáctica incluirían la lectura de libros escogidos por los alumnos, además los libros que el programa marque como obligatorios; para la evaluación el alumno tendría que demostrar que leyó los libros y que puede redactar un resumen. Esto sería una oportunidad para que revisen y autocorrijan sus textos.

3. De la tesis de licenciatura titulada *“Los manuales de ortografía ¿un recurso necesario?: aportaciones a la enseñanza de la ortografía en el aula”* retomaría para mi práctica profesional el uso de un manual de ortografía que se pueda llevar como libro de texto en mis clases. Aunque los jóvenes están muy habituados a consultar todo en su celular, yo les pediría que no lo usen para cuestiones ortográficas porque es más clara la explicación que el manual, son mejores los ejemplos y además proporciona ejercicios de práctica.

He pensado en elaborar mi propio manual de ortografía tomando la teoría y ejercicios de distintos autores para hacer una antología muy sólida y con variedad de explicaciones, excepciones, casos especiales, ejemplos y diferentes tipos de ejercicios.

Algo que me gusta de los manuales de ortografía es que centran la atención del alumno en un objetivo específico de aprendizaje el cual se

desarrolla en toda la lección e impide que el alumno divague, es decir, va al tema gramatical ortográfico, de acentuación o de puntuación específico donde el alumno debe mejorar.

En las cartas descriptivas para la planeación didáctica habría que incluir el uso de un manual ortográfico como libro de texto y la realización de un glosario de conceptos ortográficos que el alumno haya aprendido a lo largo del curso escribiendo la palabra aprendida, su definición y al menos un enunciado que ilustre lo explicado. Cada alumno haría su propio glosario ortográfico el cual entraría también en la evaluación.

4. De la tesis de maestría titulada *“Corregir la ortografía en el aula. Una estrategia didáctica con enfoque constructivista en la educación media superior”*, retomaría el que los alumnos revisen sus trabajos escritos y los autocorrijan viendo lo que les falló.

Se puede dedicar el inicio de cada clase a una retroalimentación con los principales errores de la clase anterior y pasar a cada alumno al pizarrón a que ejemplifique lo que aprendió. Esta puede ser una de las variables de la evaluación continua.

Mientras ocurre esta interacción de escritura y revisión, el docente monitorea a todos. Los alumnos tienen libertad de preguntar lo que no les haya quedado claro sobre las instrucciones de la actividad o sobre algún aspecto ortográfico, de acentuación o de puntuación que estén revisando del trabajo de sus compañeros.

Al final el docente recoge todas las hojas, y también cuentan para su evaluación. Al final del trabajo escrito el alumno que revisó debe poner su nombre y cuántos fueron los errores agrupados en tres categorías: ortografía, acentuación y puntuación. El docente deberá revisar esos trabajos y anotar en la lista esas participaciones; después dará retroalimentación grupal sobre los errores persistentes.

El docente deberá escoger siempre ejercicios que tengan relación con el entorno de los alumnos, con nuestra sociedad, con temas de actualidad por ejemplo las redes sociales para que capte el interés de los alumnos.

5. De la tesis de maestría titulada *“Enseñanza de la ortografía en el bachillerato: una propuesta didáctica”* retomaría documentarme sobre la teoría de los tres saberes para poderlos desarrollar en el aula: el saber conocer (capacidad cognoscitiva de los alumnos), el saber hacer (procedimientos que siguen los alumnos al realizar las actividades) y el saber ser (actitudes que los alumnos manifiestan durante las actividades).

Eso me permitirá conocerlos más y planear mejor mis objetivos de aprendizaje así como las estrategias para lograrlos. También es importante dedicar tiempo a la corrección de los trabajos de los alumnos y no siempre dejar que entre ellos se corrijan los trabajos.

Hay que trabajar la metacognición de los alumnos y no sólo que resuelvan ejercicios, es decir, enseñarles a darse cuenta de cómo van realizando las actividades y se percaten de su propio desempeño para poder mejorar. Como maestro mi objetivo es lograr el aprendizaje significativo de los alumnos y no sólo que copien apuntes en su cuaderno. Eso se consigue cuando vinculan conocimientos nuevos con conocimientos previos y logran encontrar su aplicación en situaciones de la vida cotidiana como por ejemplo, escribir una carta de amor, una solicitud de empleo, etc., usando una correcta ortografía, acentuación y puntuación, y por supuesto, con la debida coherencia de ideas.

Durante todo el curso debemos cuidar que haya un ambiente cordial que posibilite el trabajo colaborativo; los alumnos serán agentes activos y no receptores pasivos en nuestras clases de redacción.

Yo implementaría en mis clases el portafolio de evidencias y el proyecto para la evaluación formativa y sumativa y no sólo un examen escrito al final de cada período parcial como evaluación sumativa. Así se podrían incluir todas las participaciones y destrezas de los alumnos, es decir, todos los saberes de los alumnos.

La propuesta didáctica de Méndez (2016) tiene siete elementos útiles para las clases de ortografía que me gustaría implementar, por ejemplo, el uso de rúbricas como instrumento de evaluación. Así el alumno no dependerá solamente de un examen escrito, sino que tendrá otras formas de demostrar su aprendizaje significativo en diversos recursos.

También crearía actividades interesantes que despierten el interés



de los alumnos con material complementario. No hay que olvidar que la opinión de los alumnos es importante y nos va a ayudar a elaborar plan de clase; es importante tomar en cuenta sus intereses desde el inicio del curso y preguntarles cómo les han enseñado ortografía otros maestros, qué saben ellos sobre ortografía y qué esperan aprender del presente taller.

Cuando tengamos todas esas respuestas podremos identificar sus fortalezas y debilidades en los temas de ortografía, acentuación y puntuación. Esto va a permitirnos encauzar nuestra enseñanza hacia las necesidades reales de nuestros alumnos y reconocer lo que les ha molestado en cursos anteriores.

6. Del informe académico titulado *“Un acercamiento a la formación de la ortografía en el español a partir de la propuesta de reforma ortográfica el caso de Andrés Bello”* yo retomaría lo siguiente:

Hay que enseñarles a los alumnos el cuadro fonológico del español para que lo practiquen y vean que no siempre se corresponde la escritura de las grafías con su pronunciación, sino que puede haber variaciones. Por ejemplo: el fonema /k/ en casa se representa con la grafía c pero en la palabra “querer” se representa con las grafías qu y en la palabra kilo, el fonema lo representa la grafía k en cuyo caso hay coincidencia entre fonema y grafía pero no en los otros.

Debemos estar al tanto de cualquier modificación que ocurre en nuestro idioma español. Como egresados de Letras Hispánicas, debemos actualizarnos acerca de los cambios que ocurren en la gramática, ortografía y el propio diccionario para enriquecer la competencia comunicativa de nuestros alumnos.

### **2.3.- Enfoques de enseñanza sobre la escritura**

De acuerdo con la lectura de Cassany (1990) se comparte un cuadro donde aparecen los cuatro enfoques de la enseñanza sobre la escritura:

- a) Enfoque basado en la gramática
- b) Enfoque basado en las funciones
- c) Enfoque basado en el proceso
- d) Enfoque basado en el contenido

Enfoque	Descripción
Basado en la gramática	Se basa en la estructura de la lengua y reglas gramaticales para aprender a escribir correctamente. Se considera que es necesario conocer gramática, ortografía, morfología, sintaxis, léxico, registro de formalidad, presentación y cohesión. En este enfoque es muy común aplicar las siguientes actividades: dictados, redacción por temas, rellenar espacios en blanco en enunciados, conjugar verbos, colocar acentos, etc.
Basado en las funciones	Se basa en razones y objetivos para establecer la comunicación hablada. Enseña la lengua según las necesidades de cada hablante. En las clases de Lengua se establece la situación comunicativa que incluye un motivo real, propósito y receptor del texto. Los alumnos usan la lengua para lograr el objetivo de la situación comunicativa.
Basado en el contenido	<p>Se basa en fuentes ajenas al escritor como conferencias, exámenes, experimentos, etc. El lenguaje que se utiliza es formal y especializado porque está dirigido a docentes. Está clasificado en dos movimientos: “writing” y “across the writing”. El primero se enfoca en escritos académicos. Requiere esfuerzo intelectual para obtener conocimientos científicos pertenecientes a cualquier carrera y no sólo desarrolla las habilidades lingüísticas. El segundo se enfoca en el estudio y aprendizaje académico de las materias universitarias del alumno. Utiliza la lengua escrita y desarrolla las habilidades lingüísticas, aunque no son su prioridad. En ambos movimientos podemos distinguir dos momentos de la escritura:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1.- El alumno recibe información académica, no personal de docentes, conferencias, libros, etc.</li> <li>2.- El alumno organiza la información para estructurar su texto escrito; primero esquematiza y luego organiza las ideas en secuencia lógica. El resultado es un texto original con ideas claras y argumentos sólidos. Por último, se revisa la gramática y presentación del texto.</li> </ol>
Basado en el proceso	Se basa en procesos mentales cognitivos en competencia comunicativa: Generar ideas, esquematizarlas, redactarlas, revisarlas y reformularlas hasta lograr el texto escrito. Se centra en el escritor y no en el escrito. El docente asesora al alumno al enseñarle hábitos de análisis, redacción, revisión y reformulación para obtener su producto escrito. Se enfoca en los procesos mentales que desarrolla el alumno durante el proceso de la escritura: generación de ideas, formulación de objetivos, organización, redacción, revisión y evaluación de las ideas. El docente ayuda al estudiante a encontrar su mejor forma de trabajar la escritura para que desarrolle sus propias estrategias de redacción. En clase, el docente monitorea y corrige los errores de coherencia sin dejar de revisar los errores gramaticales. El interés del docente siempre es buscar las estrategias necesarias para que los alumnos se sientan motivados para escribir; posteriormente se ocupa de las correcciones de manera personalizada.

Como observamos en el cuadro anterior, los cuatro enfoques se complementan. El primero atiende al aspecto gramatical (se apega a un estricto seguimiento a las reglas de ortografía, acentuación, puntuación de la RAE); el segundo atiende al enfoque basado en las funciones (por ejemplo, los propósitos: pedir permiso, disculparse, hacer una invitación, etc.). El tercero atiende a los procesos (mental, cognitivo, intelectual), para organizar las ideas, escoger las palabras adecuadas para plasmar ideas, autorrevisión, reformulación, etc. Todos los borradores que va elaborando el alumno progresan hasta que su texto satisface sus propias necesidades comunicativas. Por último, el enfoque, basado en los contenidos que provienen de fuentes externas apela a literatura secundaria relacionada con sus carreras universitarias y persigue un conocimiento especializado según su área profesional, investigaciones, ensayos, exámenes, etc. con un registro formal.

Daniel Cassany estudió a fondo la producción escrita de los alumnos desde estos cuatro ángulos: enfocar, estudiar, asesorar y corregir la producción escrita de los alumnos de una manera constructivista para que desarrollen la metacognición. El resultado será que escribirán motivados y se sentirán libres de crear sus propios textos. A manera de metáfora, los cuatro enfoques forman un cuadro y ese cuadro es el aula en cuyo centro está el alumno y el docente es un facilitador que le brinda apoyo.

En los cuatro enfoques se observa un objetivo común: lograr que el alumno pueda desarrollar su expresión escrita con los fines académicos o personales.

### **Conclusiones de capítulo**

Aprendí que enseñar ortografía no es sólo dictar reglas ortográficas, sino despertar la conciencia para que cuando los alumnos escriban lo hagan de manera consciente y no mecánica. Deben lograr la autonomía para autocorregirse siguiendo los estándares de la Lengua por iniciativa propia y natural, y no sólo para obtener una mejor calificación.

También se vio la importancia de que preguntemos a nuestros alumnos su punto de vista acerca de la importancia de la ortografía en su escritura general, para detectar los problemas de aprendizaje ortográfico e identificar su actitud hacia la actividad de escribir con corrección ortográfica. Esto facilita prestar ayuda especial a alumnos con más problemas ortográficos. Se ha visto que incluso alumnos universitarios cometen frecuentes errores y que los docentes no se los han corregido porque no son maestros de Lengua.

En este capítulo fue muy ilustrativo saber que la corrección ortográfica en el aula no es sólo tachar palabras como errores del alumno, sino mostrarle, explicarle la corrección y animarlo a que identifique errores y los corrija. Así logramos una enseñanza constructivista, autónoma, con iniciativa propia para la revisión y autocorrección de trabajos escritos.

Aprendí que la evaluación comienza con un diagnóstico y que mis clases deben tener una secuencia didáctica: Apertura, desarrollo y cierre. Que la evaluación puede acompañarse de una actividad para ver si logramos los aprendizajes esperados, en caso de no haberlo logrado, hacer una actividad de consolidación para alcanzar los objetivos.

Me resultó muy interesante que la tesis *Los manuales de ortografía ¿un recurso necesario? Aportaciones a la enseñanza de la ortografía en el aula* (Olvera, 2015) aborde el uso de manuales de ortografía para que los alumnos consulten la teoría y realicen ejercicios. Me gustaría hacer una antología de temas de distintos manuales y elaborar mi propio manual con teoría y con muchos ejercicios variados que contemplara la evaluación formativa. Es decir, debe haber una toma de conciencia incluso cuando elaboren escritos académicos de otras materias o de índole personal, laboral, etc. A mí me hizo reflexionar que debo respetar las normas ortográficas al escribir este informe.

Me parece muy importante la tesis *Enseñanza de la ortografía en el bachillerato: Una propuesta didáctica* (Méndez, 2016) porque explica que debemos promover en el aula el desarrollo del saber conocer (capacidad cognoscitiva), el saber hacer (procedimientos) y el saber ser (actitudes) que

se necesitan para desarrollar competencias lingüísticas, las cuales se desarrollan en el trabajo colaborativo entre compañeros y maestro. Me ayudó a ver que una buena estrategia para el aprendizaje de la ortografía en mi Taller de Lectura y Redacción es el portafolio de evidencias y la entrega de un proyecto como parte de la evaluación formativa y no sólo la presentación de un examen escrito.

Mi clase de Lectura y Redacción definitivamente debe adoptar un enfoque gramatical porque no se puede escribir ignorando las normas de la *Real Academia de la Lengua*; también tendría un enfoque basado en las funciones, porque dependiendo de los propósitos del hablante para establecer el acto del habla, serán las competencias lingüísticas que desarrolle. Mi clase observaría también un enfoque basado en los procesos porque me permitirá desarrollar en los alumnos la capacidad metacognitiva, así se logrará un aprendizaje significativo de la ortografía. Aplicando el enfoque basado en los contenidos le enseñaré a los alumnos a redactar escritos tanto académicos como personales en situaciones sociales, laborales, recreativas, etc.

## **CAPÍTULO 3.- LA TEORIZACIÓN DE MI PRÁCTICA DOCENTE EN EL TALLER DE LECTURA Y REDACCIÓN**

### **3.1 ¿Qué pensarían los teóricos de mi labor profesional?**

Quizá Olvera (2015) juzgaría pertinente mi decisión de haber incluido un manual de ortografía para la clase de redacción donde se puedan consultar dudas ortográficas, de acentuación y de puntuación. El material está dirigido a alumnos desde nivel básico hasta medio superior, por lo que resulta apropiado para alumnos del bachillerato en el Grupo Universitario Modelo. Estos estudiantes evidenciaban dudas desde niveles educativos anteriores, no se les pidió que lo compraran pero hubiera sido lo ideal.

Olvera (2019) encontraría que me faltó revisión para que se autocorrigieran. Sé que me faltó motivarlos para que escribieran con vigilancia ortográfica y no con descuido como están acostumbrados. Según su tesis de maestría, al autocorregirse el alumno se retroalimenta y eso le permite aprender desde un enfoque constructivista; por supuesto el docente debe apoyar y orientar al alumno con las explicaciones, ejemplos y ejercicios prácticos que pondré en práctica cuando vuelva a impartir el Taller de Lectura y Redacción.

Vaello (2011) asegura que

(...) el profesor debe planificar mucho más que los contenidos de su materia: debe saber cómo controlar, motivar, conectar, escuchar, entusiasmar, corregir, decir no, respetar, negociar, advertir, comprometer, sancionar, exigir ... Todas estas habilidades de gestión (que algunos poseen de forma intuitiva, pero otros no) deberían formar parte del *bagaje* profesional del profesor, incorporándolas de forma sistemática a su formación inicial y permanente y, sin embargo, no es así ni siquiera en contextos especialmente difíciles, como en la educación secundaria. (p. 38)

Considero que en mi práctica docente corregí la comprensión del tema aclarándoles los conceptos que no habían entendido bien, pero me faltó encontrar la forma de motivarlos a querer aprender más y a investigar por iniciativa propia y como no pude hacerlo, hubo diversos casos de alumnos indiferentes a la clase.

Si impartiera de nuevo el Taller de Lectura y Redacción les preguntaría sobre los temas que les gusta leer o ver en redes sociales; les pediría ejemplos

teóricos sobre los que voy a enseñar. Así habría captado el interés de los alumnos.

A partir de la lectura de Cassany (2021), la dinámica de clase que yo pude haber dado seguiría la siguiente secuencia:

1. Pedirles que escriban en una hoja lo que entendieron de lo que yo escribí en el pizarrón.
2. Organizan equipos de aprendizaje.
3. Los alumnos hablan en sesión; primero exponen lo que escribieron, luego lo que trabajaron en equipos y después lo que hablaron.
4. Los alumnos expresarían sus aprendizajes, ya no sería sólo recepción de información de parte de los alumnos.

Si la clase transcurre de esta manera, según Cassany (2021), se obtiene una clase cooperativa que cubre estos cinco puntos: Favorecer la interdependencia positiva entre los aprendices; fomentar la interacción cara a cara; desarrollar la comunicación interpersonal; asumir responsabilidades individuales y grupales y facilitar la autorregulación o que los aprendices tomen conciencia de sus fortalezas y debilidades.

Es interesante notar que dentro del grupo se pueden formar equipos de aprendizaje y así se convierte el salón de clase en un aula cooperativa. Según Cassany (2021, 26) la pareja y el trío ofrecen mayores oportunidades para hablar, razonar y debatir, en una interacción sencilla. En cambio, los grupos numerosos favorecen la escucha y el acceso a muchas opiniones, por lo que fomentan la lluvia de ideas, la búsqueda de datos y la creatividad. Por otro lado, las agrupaciones pequeñas se forman, ubican y deshacen con más rapidez.

Siguiendo estas ideas las clases de Taller de Lectura y Redacción habrían sido mucho más productivas. Me faltó enseñarles a redactar párrafos, a construir introducciones y conclusiones bien razonadas, enlistar reglas gramaticales y aplicarlas en una oración; es decir, el modelo discursivo. La clase no trascendió a la lectura de textos escritos y/o leídos por ellos, los cuales hubieran sido escogidos según sus intereses personales.

El taller hubiera resultado en un semillero de creatividad e ingenio muy variado donde se pudiera leer y escribir sobre cualquier tema que interese a los alumnos.

Por ejemplo, se les enseña la regla gramatical general que dice: Se escriben con b las palabras cuya consonante anterior es la m y con v las palabras cuya consonante anterior es la n. Ejemplos:

combino          convino

embate          envío

combate          convite

Después se le pone como práctica a los alumnos lo siguiente:

Escribe sobre la línea b o v según corresponda:

Am\_os          an\_erso

am\_iente      en\_idia

cam\_ia        en\_ía

En donde se puede ver que la respuesta a la primera palabra de cada pareja de palabras es b y en la segunda palabra la respuesta es v. Así enseñé el modelo oracional. Ellos aprenden un patrón gramatical en la formación de determinadas palabras y luego la regla se generaliza.

### **3.2. Conocimientos previos sobre el Taller de Lectura y Redacción y escritura en el bachillerato frente a lo que sé ahora**

Yo sabía que era una clase en la que los alumnos aprendieran a escribir con buena ortografía y puntuación, por lo que mi primera idea fue ir a una librería y buscar un libro adecuado para dar esos temas a los alumnos. Por lo que entendí yo debía tener a mano la información y conseguí *Ortografía para todos* (Pecina, 2004), el cual incluye notas, ejemplos y ejercicios y también utilicé el libro de texto *Taller de Lectura y Redacción II* (Ortega, 2015), cuyo temario era muy parecido a las cartas descriptivas que manejaba el Grupo Universitario Modelo.

Ahora he comprendido que el taller de Lectura y Redacción puede ser un espacio que combine creatividad, intereses y conocimientos gramaticales sin que se sientan preocupados por cometer errores que les bajen su calificación. Creo que el principal objetivo no debe ser una calificación, sino obtener un producto escrito original y propio como miembros de la sociedad mexicana.

La evaluación sumativa no debería ser vista como un examen de aprobación o reprobación, sino como parte de un proceso de enseñanza donde los alumnos aprendan el arte de leer y redactar. Además, la evaluación no



debería ser vista como un ejercicio para contestar preguntas escritas, pues por lo general los alumnos se las ingenian para copiar y esto eclipsa el propósito del taller.

### **3.3. La didáctica de la especialidad al inicio de mi práctica docente y en la actualidad**

Con relación a la didáctica yo sabía que era necesario que mis alumnos tuvieran concluida la secundaria y estuvieran empezando la preparatoria. Lamentablemente supuse que conocían de gramática y ortografía y que sería como repasar y reforzar conocimientos previamente adquiridos.

Pero me equivoqué. Me centré en anotar los apuntes en el pizarrón para que ellos los copiaran en sus cuadernos, luego les anotaba uno o dos ejercicios que siempre consistían en rellenar los espacios en blanco con la letra o frase correcta. Esa era mi didáctica para impartir el Taller de Lectura y Redacción.

Ante el desconocimiento didáctico para impartir la asignatura de Taller de Lectura y Redacción, me apoyé en lo que aprendí de la enseñanza del inglés por medio del método P.P.P. (Presentation, Practice and Production) que va desde la presentación del tema, pasando por la práctica y terminando con la fase de producción donde el alumno desarrolla el tema a partir de las bases teóricas que se le enseñaron.

El profesor guía a los alumnos con ejemplos e información y ellos no deciden qué o cómo van a aprender. Las actividades que comúnmente se emplean son las presentaciones situacionales, hacer mímica o representar lo que el alumno tiene que hacer, repeticiones del vocabulario nuevo con su pronunciación correcta al ritmo que el docente lo indica. Estas actividades se hacen en parejas y la evaluación del tema visto en la sesión consiste en actividades orales de completar enunciados con la palabra o frase correcta según lo explicado por el profesor.

Sin embargo, al realizar el presente trabajo de titulación me percaté de que el PPP no era exactamente el mejor método para impartir el Taller de Lectura y Redacción, sino que requería adecuaciones importantes, ya que el PPP es un método de enseñanza de idiomas, mientras que el Taller de Lectura y Redacción requiere el tratamiento como espacio físico donde los alumnos están sentados en mesas de trabajo para interactuar unos con otros en equipos de aprendizaje, convirtiendo el salón de clase en un aula cooperativa de

aprendizaje de la expresión escrita y la lectura de textos en la lengua materna según los intereses de los alumnos.

Por otro lado, con las lecturas que he realizado para llevar a cabo este informe académico por actividad profesional, me di cuenta de que además del modelo oracional, también existe el modelo textual o discursivo, y a pesar de que no lo trabajé, puedo retomarlo para futuras experiencias didácticas.

### **3.4 Autocrítica de mi práctica docente**

Mi trabajo se inscribiría 100% en el enfoque gramatical y desde un punto de vista pedagógico, en el conductismo porque a mí sólo me interesaba encontrar sus errores gramaticales, ortográficos o de puntuación para corregirlos sin importarme tanto su originalidad, su éxito comunicativo, la claridad de ideas, la estructura ni el grado de desarrollo del texto porque no había texto producido por ellos y los enunciados eran producto mío y no de ellos.

Debo reconocer que el enfoque gramatical abarca mucho más de lo que yo hice; existe el modelo textual o discursivo, el tradicional dictado de palabras y frases enteras, redacción de temas variados, aplicar acentos, conjugar verbos, transformar frases (voz activa, voz pasiva), etc.

Habría incluido en mis ejercicios textos completos para que ellos los leyeran, revisaran y reflexionaran sobre la importancia de la ortografía y de la puntuación, realizar un listado de palabras aprendidas por el alumno atendiendo a la ortografía o la semántica. A continuación hacer un glosario sobre el texto para aumentar su léxico y desarrollar las habilidades lingüísticas de hablar y redactar.

No es de extrañar, pues, el hastío y aburrimiento que pueden producir materias como español en secundaria y Taller de Lectura y Redacción en preparatoria. A diferencia de lo útiles y amenas que parecen ser las clases donde están más presentes las secuencias didácticas comunicativas, contextualizadas y significativas.

Además, se ha señalado que no es suficiente proporcionar una reflexión Metalingüística y/o conceptualizaciones a los alumnos. El profesor oralmente o bien desde los materiales de referencia (manuales, gramáticas, diccionarios...), debe provocar que se genere la reflexión sobre la Lengua en el aula individualmente, en parejas o en grupos, oralmente o por escrito.

Está comprobado que la explicación de fenómenos lingüísticos y su conocimiento no garantizan su aprendizaje ni su uso. Animar a los alumnos a que reflexionen y se hagan preguntas sobre la estructura de la Lengua e intenten darles respuesta les ayuda a aprenderla mejor y a asimilar mejor los contenidos.

Otro elemento clave que ha adoptado la metodología de enseñanza de lenguas extranjeras y que puede ayudar en las clases de *Taller de Lectura y Redacción*, específicamente ortografía, ha sido el tratamiento inductivo de la gramática que favorece precisamente la reflexión metalingüística. Los alumnos, a partir de la presentación de las estructuras gramaticales y la reflexión sobre su forma y uso, pueden inferir las reglas.

En el *Taller de Lectura y Redacción* que impartí hube de afrontar algunas situaciones difíciles, como seguir un programa que se parecía poco al que oficialmente establece la Secretaría de Educación Pública.

Creo que nunca debí haber aceptado trabajar en una institución cuyo programa difería de manera importante del indicado por la SEP. Tampoco que la directora no aceptara sugerencias de los docentes, pues era impositiva y autoritaria.

Creo que estuvo mal trabajar con los alumnos de manera mecánica y monótona sin darles la oportunidad de escoger sus temas de su interés. No debí conformarme con el modelo oracional sino abordar también el modelo textual o discursivo, aunque fuera con fragmentos cortos de alguna obra literaria que tuviera relación con las unidades temáticas.

Aunque mi interés fue la ortografía y la puntuación, no hay que olvidar que la lectura de obras clásicas es de vital importancia y debí buscar la forma de enlazar ambas actividades y aprovechar la lectura para analizar la ortografía y la puntuación de dichos textos, pues entre más se lee, más ortografía se aprende.

Mi labor se centró en enseñar reglas ortográficas y de puntuación y en dar apuntes sobre el temario del plan operativo que la institución me proporcionó. Faltó buscar otras estrategias de enseñanza para que los alumnos no se sintieran molestos por tener que copiar en su cuaderno todo el apunte y los ejercicios. Faltó probar otros enfoques para enseñar la ortografía y la puntuación y no sólo el gramatical. Tanto para los alumnos como para mí fue

agotadora la estrategia de transcribir al pizarrón y a los cuadernos toda la información.

Sería ideal incorporar un taller de trabajo donde el alumno lea y escriba libremente con otros compañeros.

### **3.5 Fortalezas y debilidades en mi práctica docente**

#### **a) Fortalezas de mi práctica docente**

1.-Siempre me he basado en la gramática para dar mis explicaciones sobre temas de escritura como la ortografía, la puntuación y la acentuación. También me apoyé en la RAE para explicar la forma y la función: sustantivos, pronombres, verbos, adverbios, adjetivos, conjunciones, preposiciones, interjecciones y artículos. Estas categorías gramaticales las aprendí durante la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas en las materias de Morfosintaxis I y II.

2 -Me mantuve abierto para aprender otras estrategias de enseñanza buscando otros libros para darme una idea más clara sobre la forma de dar la clase y agregar contenidos a mi plan operativo para la planeación didáctica.

3.-No me conformé con los temas del Plan Operativo para la planeación didáctica; sino traté de mejorarlo con temas ortográficos y de puntuación adicionales. Las clases tenían una metodología, no estaban desorganizadas, es decir, había una presentación del tema, una práctica y una producción según el método Presentation, Practice and Production (Spratt M.A., Pulverness, M.W., 2012). del inglés el cual usé para el Taller de Lectura y Redacción.

#### **b). -Debilidades de mi práctica docente**

1. Impartí el Taller de Lectura y Redacción con un modelo conductista que asigné a los alumnos como forma de trabajo; yo les indicaba que debían escribir como yo lo ponía en el pizarrón y ellos obedecían como pasivos.

2. No promoví el trabajo colaborativo en equipos ni en parejas; cada quien en su banca sin mirar a los demás compañeros.

3.- En las clases nunca integré un portafolio de evidencias ni trabajé un proyecto; la calificación se obtenía únicamente con un examen escrito al término de cada período parcial, más el porcentaje por el total de sellos obtenidos en el período a evaluar. En clase no pregunté a los alumnos cuáles serían sus libros favoritos para leer. Así mostré falta de interés en su aprendizaje si consideramos que el taller debía ser un espacio para la lectura y la escritura libre, disfrutable y para

compartir con todos los compañeros en el grupo.

### **Conclusiones de capítulo**

El maestro es un facilitador de la construcción del conocimiento, monitorea y asesora a los alumnos sobre cualquier tema relacionado con la escritura; los alumnos son agentes activos que participan en el taller con sus trabajos escritos, sus lecturas y sus opiniones.

Aprendí que las clases del Taller de Lectura y Redacción no deben ser aburridas y mecánicas, pues la materia prima de trabajo son las cuatro habilidades de la lengua: hablar, leer, escribir y escuchar. Por eso es necesario que nuestras clases estén elaboradas con base en secuencias didácticas, comunicativas y significativas; así lograremos hablantes con mejores habilidades comunicativas, mejores lectores y más hábiles alumnos a la hora de redactar cualquier escrito que requiera su contexto.

## CONCLUSIONES

### Valoración del informe

El objetivo del presente informe académico por actividad profesional fue dar cuenta de las actividades docentes que realicé como docente en el Grupo Universitario Modelo en el bachillerato del 16 de febrero del 2015 al 13 de julio del 2018 con la materia Taller de Lectura y Redacción II.

Para realizar este informe documenté el marco teórico de mi actividad profesional e hice una descripción de la dinámica que prevalecía en mis clases: Mis clases se caracterizaron por ser conductuales, monótonas, los alumnos solamente copiaban apuntes y ejercicios en sus cuadernos para recibir un sello y calificación. Nunca se tomaron en cuenta sus intereses y gustos por la lectura y la escritura: yo les imponía todas las temáticas, los alumnos trabajaban de manera individual sin interacción con sus compañeros, la única forma de evaluación consistía en un solo examen escrito al final de cada parcial.

Mi visión era que un buen maestro debía terminar el temario impuesto por la institución, seguir al pie de la letra la calendarización del temario que estaba plasmado en las Cartas Descriptivas para la Planeación Didáctica y entregar las calificaciones en tiempo y forma según lo estipulado por la institución.

Mi misión era ser un docente responsable, puntual, respetuoso y estricto, dar explicaciones claras de los temas que les exponía y dar indicaciones explícitas sobre la entrega de los trabajos hasta que no quedara alguna duda. También me interesaba llevar un seguimiento de la conducta de los alumnos dentro de mis clases, ya que la escuela pedía los reportes de cada alumno, los cuales conformaban el expediente personal de cada alumno para conocimiento de los padres.

A la luz de este informe académico por actividad profesional pude aprender conceptos que yo desconocía mediante la revisión de las tendencias generales en las diversas tesis de licenciatura y maestría acerca de la escritura académica. De esas tesis puedo retomar los siguientes siete puntos que comento a continuación:

1.- Existen diversos enfoques para la enseñanza de la escritura de acuerdo con Daniel Cassany: enfoque gramatical, enfoque basado en las funciones, enfoque basado en el contenido y enfoque basado en el proceso.

2.- Mi práctica profesional se ubica dentro del enfoque gramatical. La **conciencia ortográfica** es la preocupación que el alumno debe tener al redactar respetando las normas gramaticales; requiere revisar y reformular sus ideas procurando la correcta secuencia y coherencia entre las mismas.

3.- Los **manuales de ortografía** son un recurso necesario y no opcional para las clases de Taller de Lectura y Redacción porque le permite al alumno resolver todas sus dudas y recibir retroalimentación. De igual manera son un recurso pedagógico que yo podría incluir en mis clases.

4.- Se propone un **taller de ortografía** con un **enfoque constructivista**, es decir, los alumnos construyen su propio conocimiento. Los errores ortográficos de los alumnos son oportunidades para que el docente prepare material para resolver las dudas ortográficas de ellos. Por eso las clases de ortografía deben estar diseñadas con una secuencia pedagógica: apertura, desarrollo y cierre.

5.- La **metacognición ortográfica** se logra cuando el alumno es capaz de analizar su propio desempeño ortográfico; relaciona los nuevos conocimientos con los previos y así alcanza un aprendizaje ortográfico significativo.

6.- Es importante realizar un **examen diagnóstico** para determinar las debilidades ortográficas. La evaluación del taller de ortografía debería incluir el examen diagnóstico, portafolio de evidencias, participaciones y evaluación final.

7.- El **trabajo colaborativo** dentro del aula es la interacción entre los alumnos para realizar las actividades de lectura y escritura.

Finalmente, se revisó y contrastó la opinión de colegas que han trabajado la enseñanza de la ortografía en función de las actividades docentes que yo realicé; asimismo, se compararon los conocimientos que yo tenía al impartir el Taller de Lectura con los que tengo ahora al finalizar este informe académico por actividad profesional.

Mientras que Olvera (2015) aborda el uso de manuales de ortografía para que los alumnos consulten la teoría y realicen ejercicios, Méndez (2016) explica que debemos promover en el aula el desarrollo del saber conocer (capacidad cognoscitiva), el saber hacer (procedimientos) y el saber ser (actitudes) que se necesitan para desarrollar competencias lingüísticas.

Mi clase se tendría que fundamentar en un enfoque gramatical, Olvera (2015) apoyaría el uso de manuales de ortografía como parte del Taller de Lectura y Redacción, tendría yo que buscar cuál de todos sería el idóneo para

trabajar con los alumnos.

Según Olvera (2015) me hubiera faltado incentivar a los alumnos para que cuidaran su ortografía al escribir y a autocorregirse sus textos en vez de sólo conformarse con recibir una calificación, ya que están acostumbrados a escribir con descuido ortográfico y más aún porque los maestros de las demás asignaturas no se centran en temas gramaticales porque consideran que eso sólo le compete al docente de Lengua.

De acuerdo con las recomendaciones que da Vaello (2011) sobre enseñar a los alumnos que no quieren aprender, me faltó encontrar la forma de conectar con ellos y estimularlos a querer aprender más, a investigar y profundizar en los temas de escritura en especial la ortografía, acentuación y puntuación. Es muy importante que yo como docente desarrolle las cualidades que me permitan saber los intereses de los alumnos en cuanto a la lectura y en base a esos temas hacer una planeación interesante para los alumnos y relacionada al contexto de ellos.

Hay docentes que por naturaleza tienen esa conexión con los alumnos, pero en mi caso debo cultivarla. Una manera de hacerlo es preguntar y escuchar a los alumnos, eso me dará la pauta para enfocar mis clases de Lectura y Redacción sobre aspectos que tengan que ver con sus intereses, en consecuencia ellos se verán en contexto con la temática que se les presente y no verán la clase como una simple teoría ajena a sus vidas. Verán la utilidad de los temas de Lectura y Redacción para su vida personal y académica.

Aunado a lo que expresa Vaello (2011) respecto a los alumnos indiferentes a la clase, procuraré promover lo que menciona Cassany sobre convertir el salón de clase en un aula cooperativa, en la cual los alumnos trabajen en equipos de aprendizaje cara a cara y no aislados como tradicionalmente yo los tenía en mis clases.

Cuando pueda impartir nuevamente el Taller de Lectura y Redacción aplicaré lo que dice Cassany (2021) sobre poner a trabajar a los alumnos en parejas y tríos, ya que así, se fomenta la interacción, la responsabilidad del aprendizaje propio y grupal, el debate y la discusión de temas, etc. Según Cassany debo enseñar a los alumnos el modelo discursivo y no sólo el oracional, ya que aprender ortografía a partir de palabras seleccionadas y luego derivar la regla ortográfica no es suficiente para convertirlos en hablantes capaces de



desarrollar las cuatro competencias lingüísticas fundamentales de la comunicación: hablar, escribir, escuchar y leer, en este caso haciendo hincapié en la enseñanza de la expresión escrita.

### **La forma en que contribuye mi informe a mi madurez como profesionista en Lengua y Literaturas Hispánicas**

Me parece que este informe académico por actividad profesional no es de menor importancia que una tesis o tesina porque requirió la misma sistematización que una tesis; hubo que hacer investigación, lecturas de teóricos sobre el tema de mi actividad profesional y es muy diferente a un informe por servicio social.

En el año 2006 egresé de la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas (modalidad SUAyED) en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM por eso mis conocimientos sobre didáctica de la Lengua y la Literatura no estaban frescos en mi memoria. Me di a la tarea de hacer diversas lecturas especializadas para apuntalar mi prestigio como egresado de Lengua y Literaturas Hispánicas.

A ello contribuyó indirectamente María Sabina Rebolledo Burgos egresada de la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, quien se tituló con un informe académico por actividad profesional centrado en el análisis del programa de la materia Taller de Lectura y Redacción, propone una interpretación disciplinaria y metodológica de acuerdo con lineamientos del Colegio de Bachilleres.

La autora comenta que no recibió preparación pedagógica, en la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas; su capacitación docente la adquirió del propio Colegio de Bachilleres donde ha trabajado por 27 años. En mi caso tomé la teoría didáctica que se utiliza para enseñar inglés, ya que he sido “teacher” desde 1998 certificado por Cambridge y apliqué lo que aprendí para impartir el Taller de Lectura y Redacción. Al elaborar este informe me di cuenta de que la didáctica de la lengua materna exige materiales, estrategias, estudios y prácticas muy diferentes a los de una segunda lengua.

Comparé la clase del Taller de Lectura y Redacción con la clase de Español y a su vez la clase de Español con la clase de Inglés e hice un paralelo. Así comprobé que el Taller de Lectura y Redacción necesitaba su propia metodología y su propia dinámica de aprendizaje y producción.

Antes me centraba en tratar un tema, estudiar la estructura gramatical y aprender el vocabulario nuevo, que lo repitieran y formaran oraciones para crear un diálogo situacional con el objetivo de practicar la pronunciación; pero no daba la importancia debida al conocimiento gramatical ni el peso que merece la corrección y la autocorrección.

Me percaté de que los alumnos sienten miedo al redactar, porque saben que uno como docente va a leer su trabajo buscando errores sobre todo de ortografía y puntuación; la falta más recurrente en el nivel medio superior es la acentuación, por lo que ellos tienen miedo de ser evaluados y mejor se abstienen de escribir sobre algún tema de su interés; no se permiten hacerlo de manera espontánea y auténtica porque temen ser criticados.

Si al alumno se le invitara a escribir y leer sin ser evaluado, él o ella lo harían de buena gana y encontraría placer en esas actividades del taller.

No está de más decir que como maestros debemos fomentar respeto ante las de otros compañeros, aunque nosotros pensemos diferente. Aprendí que cuando se les indica que el objetivo de leer sus trabajos es entender sus ideas y ayudarles a concretar las que no están claras, se sienten más tranquilos y escriben; posteriormente se les corrigen los errores ortográficos que afecten la comprensión del texto o aunque no lo afecten que sean muy repetitivos.

Si la clase se desarrolla de esta manera, el resultado será que estén más concentrados en el contenido de sus escritos y no tanto en la calificación que recibirán. Así se promueve la construcción del conocimiento, ya que se puede pasar de la escritura a la revisión y luego a la autocorrección de sus textos.

Tengo la satisfacción de haber impartido el Taller de Lectura y Redacción enseñando, explicando y evaluando. Hay mucho en lo que se puede mejorar y pienso hacerlo en cuanto tenga la oportunidad.

**Obtuve resultados concretos al enseñar ortografía:** Llevé la clase conforme a la planeación, presentación de temas, prácticas y formulación de enunciados en los que se viera la aplicación de la regla ortográfica vista en clase. Primero les hice un dictado de palabras tomadas al azar para ver su grado de conocimiento sobre ortografía y acentuación. Me percaté de que al menos la mitad del grupo tenían problemas al respecto y eso me ayudó a determinar los temas que iba a dar. Por lo menos una vez a la semana les hacía dictados para que no se les olvidaran las reglas gramaticales.

Aunque el PPP no es el método idóneo para impartir el Taller de Lectura y Redacción, desempeñó un papel importante en mi cátedra porque me enseñó una dinámica que tiene tres fases: primero la presentación del tema, segundo, la práctica de las estructuras gramaticales y vocabulario nuevos, y tercero, la producción donde los alumnos deben demostrar que son capaces de formar sus propias oraciones usando la gramática y el vocabulario aprendidos. Finalmente, el docente evalúa mediante actividades orales individuales de completar enunciados con la palabra o frase correcta y en parejas para verificar que desarrollen una conversación situacional de acuerdo con la gramática y léxico aprendidos en la sesión.

Al final del semestre pude ver que sus dictados presentaban mejorías en contraste con los del principio. Prácticamente el grupo entero ya escribía correctamente las palabras de uso común. Fue muy útil apoyarme en un libro de ortografía con explicaciones gramaticales, ejemplos y ejercicios con clave de respuestas de cotejo; aunque no les pedí que lo compraran, pude tomar muchos contenidos temáticos para la clase. Gracias a este informe pude mejorar algunos aspectos didácticos como colocar al alumno al centro mis preocupaciones y a mí mismo como un facilitador de conocimiento.

## BIBLIOGRAFIA

Casanny D. (1990) Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita. *Comunicación, lenguaje y educación*. (6): 63-80. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=126193>

Casanny D. (2021). *El arte de dar clase (según un lingüista)*. Barcelona: Anagrama.

Casanny D. (1998). *Enseñar Lengua*. Barcelona Graó.

Diez C.F. (2010). *Un acercamiento a la formación de la ortografía en el español a partir de la propuesta de reforma ortográfica el caso de Andrés Bello*. Informe académico por actividad profesional. México: UNAM, Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2015/anteriores/filosofia/0724375/Index.html>

González I, Martínez F. (2020). La escritura académica en el CCH: explicación desde el enfoque comunicativo y la función epistémica del lenguaje. *La escritura en el bachillerato*. (19). México: Nueva época, 77-83. Recuperado de: [https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/Poietica\\_NE\\_19.pdf](https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/Poietica_NE_19.pdf)

Gracida M.Y., Martínez G..T. (Coords.), (2007). *El quehacer de la escritura*. México Colegio de Ciencias y Humanidades: UNAM, Recuperado de: [https://portalacademico.cch.unam.mx/sites/default/files/publicaciones-digitales/2019-11/librocch\\_quehacerescritura.pdf](https://portalacademico.cch.unam.mx/sites/default/files/publicaciones-digitales/2019-11/librocch_quehacerescritura.pdf)

Grupo Universitario Modelo.(1979). *Manual de inducción*. Ecatepec: Grupo Universitario Modelo.

Méndez, M.C. (2016), *Enseñanza de la ortografía en el lbachillerato: una propuesta didáctica*. Tesis de Maestría. México: UNAM, Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2016/marzo/0742472/Index.html>

Nájera, M.L. (2001). *Estrategias de aprendizaje significativo en el Taller de Lectura y Redacción I y II*. Informe académico por actividad profesional. México: UNAM, Recuperado de: <http://132.248.9.195/pd2001/288795/Index.html>

Nava, B.G. (1997). *Análisis y aportaciones al Taller de lectura y Redacción*. Informe académico por actividad profesional México: UNAM, Recuperado de: <http://132.248.9.195/ppt2002/0250329/Index.html>

Olvera, T. (2015). *Los manuales de ortografía ¿un recurso necesario?: aportaciones a la enseñanza de la ortografía en el aula*. Tesis de Licenciatura. México: UNAM, Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2015/octubre/0736729/Index.html>

Olvera, T. (2019). *Corregir la ortografía en el aula. Una estrategia didáctica con enfoque constructivista en la educación media superior*. Tesis de Maestría. México: UNAM, Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2019/octubre/0797469/Index.html>

Ortega, J.A. (2005). *Taller de Lectura y Redacción II* México: Ortosa.

Pecina, J.C. (2004). *Ortografía para todos*. México: Pearson.

Ramírez, O.I. (2017). *Hacia una evaluación pedagógica. Una propuesta didáctica para la evaluación cualitativa de un Taller de Lectura y Redacción en el bachillerato*. Tesis de Maestría. México: UNAM, Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2017/marzo/0756948/Index.html>

Raño, M.L. (2002). *Propuesta para un mejoramiento en la enseñanza-aprendizaje de la ortografía y la redacción*. Tesis de Licenciatura México: UNAM, Recuperado de: <http://132.248.9.195/ppt2002/0313744/Index.html>

Rebolledo, M.A. (2002). *Análisis del programa de la asignatura de Taller de Lectura y Redacción II del Colegio de Bachilleres*. Informe académico por actividad profesional. México: UNAM, Recuperado de: <http://132.248.9.195/ppt2002/0308037/Index.html>

Rodríguez, I., Márquez, M.R.M, Estrada, Y. (2005). *El desarrollo de la conciencia ortográfica desde el enfoque comunicativo y funcional: una intervención psicopedagógica*. Tesis de Licenciatura. México: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/21580.pdf>

Saona, M.A. (2013). Trabajo de la asignatura: Gramática de español para profesores de E/LE”. Jaén: Universidad de Jaén – Fundación Universitaria Iberoamericana. Recuperado de: [https://www.academia.edu/13703638/Siete\\_puntos\\_sobre\\_la\\_gram%C3%A1tica](https://www.academia.edu/13703638/Siete_puntos_sobre_la_gram%C3%A1tica)

Spratt M.A., Pulverness, M.W. (2012). *The TKT Teaching Knowledge Test Course Modules 1, 2 and 3*. United Kingdom: Cambridge University Press.

Vaello, J. (2011). *Cómo dar clase a los que no quieren*. Barcelona: Graó.